

Gebu Urdiz

LA MAGIA DE LAS RUNAS
Un Sistema de Adivinación Geomántica



Digitalización y Arreglos
BIBLIOTECA UPASIKA

ÍNDICE

- 1. Las Runas, *página 3.***
- 2. Los Hombres del Norte, *página 11.***
- 3. La Adivinación, *página 18.***
- 4. Significados de las Runas, *página 26.***
- 5. Significados de las Figuras, *página 52.***
- 6. Inscripciones Rúnicas Mágicas, *página 71.***
- 7. El Libro de Culpa de los Dioses Ur, el Principio, *página 78.***
- 8. Ejemplos de Interpretación del Horóscopo Rúnico, *página 83.***
- 9. Bibliografía, *página 98.***

1. LAS RUNAS

*Encontrarás las runas, signos mágicos,
buenos, fuertes y poderosos,
como los quiso el Señor de la Magia,
como los hicieron los dioses propicios,
como los grabó el Príncipe de los Sabios.
Edda. Canto rúnico de Odín*

¿Qué son las runas?. Si buscáis en cualquier enciclopedia leeréis que se trata de signos alfabéticos pertenecientes a una escritura cuyos vestigios más antiguos (incisiones sobre piedra) no se remontan más allá del siglo II d. C. (como mucho). Tal vez seáis también informados de las disputas que mantienen los escasos especialistas en la materia a propósito de su interpretación fonética y sus orígenes, de sus series (el orden en que debe colocarse el alfabeto) y su número (series más antiguas de 24 signos, más recientes de 16; series inglesas de hasta 28 signos), etc. Se os contará que, probablemente, el nacimiento de las runas tuvo lugar a orillas del mar Negro, desde donde luego se difundieron por toda Europa. Hasta es posible que se os explique la hipótesis según la cual, en tanto que símbolos mágicos, son una derivación del culto de Mitra. Y que por lo general se considera que provienen del griego, del latín, del etrusco, etcétera.

Sin embargo, todo esto no nos incumbe. Dejemos que los doctos (siempre inclinados sobre los libros con la vista cansada) realicen con esfuerzo las deducciones e ilaciones necesarias para llevar a cabo una demostración o refutación lógico-científica de la autenticidad de cada una de las tesis.

Para nosotros sólo es válida una cosa, que además no tenemos la menor intención de demostrar, y es la siguiente: las runas son signos mágicos, signos de poder y de conocimiento. Son signos de entidad y de situaciones metafísicas, y como tales poseen un valor sobre cada uno de los planos de la existencia, con su acción de filtraje desde lo alto hacia lo bajo a través de los distintos niveles e informando de su propia polaridad a hombres y acontecimientos.

No hay nada que objetar al hecho de que, con la decadencia, la utilización de tales símbolos (cuya comprensión y uso estaban estrictamente reservados a los escasos iniciados) haya quedado prácticamente reducida a su función de meros

signos alfabéticos. Sin embargo, durante un tiempo incalculable las runas fueron algo muy diferente. Nosotros conocemos tan sólo la última parte de su existencia.

Otra pregunta: ¿A qué pueblo pertenecían?. A todos aquellos antiquísimos moradores europeos de identificación incierta y que pueden llamarse hiperbóreos (o a sus descendientes directos), y cuyas huellas encontramos con gran nitidez en los antiguos germanos, en los celtas, en los más recientes vikingos y en otras razas de la misma raíz.

Sus testimonios, que siguen desafiando el paso del tiempo aún en nuestros días, son los dólmenes, los menhires y las construcciones megalíticas en general, que se encuentran esparcidos, aquí y allá, por toda Europa y por todo el mundo.

Nadie sabe nada de estas construcciones intencionadamente toscas, pero aptas para perdurar eternamente. Son rocas enormes, superpuestas de un modo peculiar o plantadas verticalmente en el suelo; moles de piedra traídas desde canteras a veces muy alejadas del lugar donde han sido erigidas, y dispuestas según un orden exacto cuyo significado se nos escapa absolutamente. Nadie sabe explicar cómo se las compusieron aquellos constructores, sin el auxilio de las potentes máquinas modernas, para realizar semejantes obras titánicas. Y tampoco habla nadie de su utilidad, es decir de su significación: aquella forma de ser y de vivir está demasiado alejada en el tiempo como para poder ser intuita siquiera por nuestros contemporáneos.

Por ejemplo, en Stonehenge, localidad de Inglaterra situada en la llanura de Salisbury (Wiltshire), existe, como todo el mundo sabe, un conjunto megalítico integrado por rocas toscamente labradas y que pesan cada una varias toneladas. Está constituido por una amplia fosa circular que encierra en su interior anillos concéntricos de rocas con una altura de hasta 10 metros. En este monumento, que cubría una superficie de 100.000 metros cuadrados, se encuentran las nociones de circunferencia, eje y centro, lo cual sorprende mucho a nuestros sabios, quienes, dado que ellos mismos datan el comienzo de su construcción hacia el 2000 a. C., observan: “¡Ved cómo el espíritu humano poseía ya entonces, en tiempos oscuros y selváticos y siquiera embrionariamente, las nociones matemáticas y geométricas fundamentales!”.

En el equinoccio de primavera el sol naciente establece una alineación precisa y su primer rayo ilumina con exactitud el área central.

Pues bien, nuestros sabios, en su afán de dar una explicación a Stonehenge, dicen que probablemente se tratase de un “templo solar”. E incluso ha habido quien, observando algunas concretas correspondencias astronómicas, ha realizado complicados estudios mediante la ayuda de un cerebro electrónico. El resultado ha

sido descubrir que las piedras clavadas en el suelo se corresponden exactamente con la posición de los astros en el cielo hace 4.000 años.

Es verdad que Stonehenge era también un templo solar y un reloj astronómico, pero estos usos y estas significaciones están contenidos en el conjunto de la naturaleza de Stonehenge, forman parte de lo que en realidad era Stonehenge.

Porque lo cierto es que en civilizaciones más recientes e históricamente susceptibles de investigación, la herencia rúnica es evidente. Las raíces de las runas están estrechamente vinculadas a los pueblos indoeuropeos. Los alfabetos germánico, céltico y latín arcaico (por no hablar del griego) tienen elementos rúnicos; el fenicio y el etrusco los reflejan enormemente. En el antiguo Egipto, runas y jeroglíficos están indisolublemente unido. También encontramos importantes vestigios entre los hicsos, los hititas y los caldeos. Y huellas indiscutibles, que alborozan a los positivistas modernos, se han descubierto en América y hasta en el Extremo Oriente (pagoda sintoísta en Nikko, Japón).

Para hablar con alguna concreción de las runas es indispensable referirse al norte de Europa, donde estos signos han permanecido hasta épocas recientes (muchas veces en condiciones precarias) en numerosísimas inscripciones sobre piedras tumularias o dedicatorias, llamadas precisamente piedras rúnicas.

Hubo una época, que corresponde a la del impacto de la civilización de aquellos territorios con el cristianismo, en la que las runas desaparecieron gradualmente. Con la ayuda de hogueras y decapitaciones, por fin se impuso el alfabeto con los llamados caracteres latinos.

Parece lógico, pues, pensar que se produjo una desaparición paralela de los últimos indicios de un modo de ser, de vivir y de sentir (y por consiguiente de pensar y de creer) que por lo demás ya estaba en un estado de decadencia lo suficientemente grave como para poder ser barrido por completo.

Sin embargo, es posible recorrer un difícil camino de retroceso en el tiempo (desde luego, con métodos nada científicos) descifrando o, mejor, adivinando el significado de los signos grabados sobre la roca, de los megalitos, de los símbolos, canciones, poemas y folklore, de la mitología, en una palabra. Para alcanzar el máximo grado de comprensión, y por consiguiente de identificación con la cultura de aquellos pobladores antiguos, sólo nos queda tratar de ver lo más fielmente posible el mundo tal como lo veían ellos, aproximarnos tanto como podamos a su modo de sentir y de entender.

Para los godos, *runa* significa “susurro” (del alemán: *raunen*, cuchichear, susurrar). Así pues, por extensión tiene el significado de “secreto, misterio”.

Desde los tiempos más remotos (según la perspectiva de nuestra historia), aparecen runas en objetos de arcilla, metal, madera (obviamente difíciles de

encontrar) o hueso. Sólo más tarde comienzan a grabarse sobre piedra. Se hallan esparcidas un poco por todas partes, desde las Columnas de Hércules hasta las orillas del Indo y más allá, de un extremo a otro. Los descubrimientos de Kylver, Vadstela, Charnay, Val Camonica, Grumpan y otros nos proporcionan diferentes versiones y disposiciones de los signos rúnicos. No obstante, todas ellas constituyen derivaciones, testimonios de una época anterior de la cual es lógico que no existan ya vestigios visibles.

Las runas, en tanto que signos de escritura, pueden ser leídas e interpretadas. Pero su sentido oculto, intraducible a la moderna ecuación racionalista del hombre, no puede ser comprendido en su plenitud por todos. Además, y sin duda desde siempre, los significados profundos de las runas debían de ser conocidos únicamente por los sacerdotes y transmitidos en secreto de padres a hijos. Por eso fue muy fácil impedir su supervivencia: bastó con eliminar a quienes eran los exclusivos elegidos para recibir tal herencia. Sabemos, por ejemplo, que Carlomagno emitió en 783 el edicto de Lippe mediante el cual “...el antiguo culto pagano es abolido y prohibido. Pagaré con su cabeza quien sea sospechoso de utilizar la cremación antes que el entierro, de tomar parte en fiestas o ritos paganos, de ultrajar o contradecir a los curas cristianos...”.

El mencionado edicto seguía a la decapitación de 4.500 primogénitos de las más nobles familias sajonas, hecho que se produjo en un solo día, en Externstein.

A continuación se reproduce la serie rúnica irlandesa del Naem-Ogam (el Sagrado Ogam), según Marstrander, recordando que cada símbolo es una clave:

1. **F** (*feoh*): Posesión de ganado. Identificación divina. Más tarde asociado a Freyr, dios de las mieses maduras y, figuradamente, de las obras realizadas.
2. **U** (*uruz*): Dios o figura mítica primigenia. (Obsérvense los nombres celtas de persona: Urogenus, “descendiente de Uros”, y Urogenonertus, “fuerte como un hijo de Uros”).
3. **C** (*burisaz*): Gigante, como personificación mitológica natural.
4. **F** (*ansuz*): Ase, según la poesía escáldica. Wodan.
5. **R** (...): Ritt, divinidad protectora de los viajes, comparable a la Epona gálica.
6. **h** (*kaunaz*): Entidad sobrenatural que se manifiesta en los juramentos.
7. **g** (...): Don, abstracción verbal divina personificada.
8. **W** (*wunja*): Deseo, abstracción verbal divina personificada. Tal vez comparable a “Furia” (*helliwunna*).
9. **H** (*haglaz*): Demonio maligno de la naturaleza.

10. **H** (...): Necesidad, carencia, abstracción verbal divina personificada.
11. **I** (*is*): Demonio del hielo. Materia primordial. De él se deriva el nombre de la diosa egipcia Isis.
12. **ø** (*Jer*): Crecimiento anual, personificado. Latín: Annona. Griego: Horos.
13. **S** (...): En época tardía, el tejo.
14. **h** (*perla*): Cfr. la diosa gálica Perla.
15. **M**(...): Honor. Gótico: *ezet*.
16. **N**(...): Dios del Sol.
17. **t** (*teiuz*): Dios Ziu (cfr. el griego Zeus), o Tyr (cfr. el etrusco: Tinia). Padre de la jerarquía celeste.
18. **b** (*berkano*): Diosa Madre o “de los abedules”.
19. **e** (*ehuz*): Divinidad de los caballos.
20. **M** (*mannaz*): Mannus. (Véase Tácito, Germ. c. 2.).
21. **L** (*laguz*): Demonio de las aguas.
22. **n** (*inguaz*): Dios terrestre Ing. (Véase Tácito, Germ. c. 2.).
23. **∞** (*dagaz*): Dagr, dios de la luz, aquel que cada día conduce su carro alrededor de la Tierra.
24. **a** (...): Personificación divina de la posesión.

Téngase presente, para mayor tranquilidad, que los Demonios y cualesquiera otras Entidades o Fuerzas de los Infiernos no eran concebidos en el paganismo, necesariamente, en el mismo sentido terrorífico a que nosotros estamos acostumbrados.

Más bien eran “Fuerzas” del “Mundo de abajo” con las cuales, como por lo demás sucedía también con las del “Mundo de arriba”, había que enfrentarse, y que de un modo u otro había que propiciar. En su inmensa mayoría, eran Entidades que presidían el crecimiento vegetal y, por lo general, la naturaleza. Importa poco que en nuestros días esto contraste con la idea del subterráneo mundo de los muertos, porque en la húmeda oscuridad de la tierra es donde se abren las semillas, donde germina y nace la planta.

Para tener una idea de los demás significados posibles de las runas, ofrezco a continuación el paralelismo propuesto por Agrell entre la runología escandinavo-irlandesa y el ordenamiento teogónico iraní. ¿Cuál de los dos mundos apareció antes?.

1. **F** (*ūr* - “Toro”): El toro es el primer ser vivo creado por Ahura-Mazda.

2. **u** (*purs* - “Demonio”): En la magia persa, éste es el número de la fortuna adversa.
3. **C** (*àss* - “Dios”): En la magia iraní, es el número divino.
4. **A** (*reid* - “Carro”): Es el número sagrado de la cuádriga de Mitra.
5. **R** (*cen* - “Tea”): En los Misterios de Mitra, una antorcha es el símbolo de la quinta divinidad: el dios del fuego Aion Zervan.
6. **k** (*gifu* - “Ofrenda”): En la religiosidad persa, 6 es el número de los panes ofrendados en el sacrificio.
7. **g** (*wyn* - “Alegría”): En el culto de Mitra, el número 7 se refiere a la séptima esfera del mundo, Reino de la Beatitud.
8. **W** (*hagla* - “Piedra Cristalina”): En iraní es Asman, la designación del octavo cielo, hecho de piedra.
9. **X** (*naudr* - “Necesidad”): En el culto mitriaco representa la fuerza del destino, que domina sobre la novena esfera.
10. **h** (*iss* - “Hielo”): Equivale al poder mágico del frío. La oscuridad embrional. En la numeración mágica greco-oriental, el 10 estaba considerado como “Creador de ánimas”.
11. **i** (*àr* - “Año Fértil”): El undécimo día del mes en el calendario avéstico estaba dedicado al dios de la fertilidad y del Sol, Hvare.
12. **9** (*peord* - “Piedra”): Una parte de la tierra poseída era vista como Tierra Madre, a la que se consagraba, en Capadocia, el doceavo día del mes.
13. **P** (*yr* - “Tejo”): Dedicado a Ullr, Dios de la Luz. En Irán, el ciprés estaba dedicado al dios solar Ahura-Mazda y el 13 era el número de su divinidad.
14. **y** (*alhiz* - “Mellizos Divinos”): En el mundo greco-védico, los Dioscuros llevaban cada uno el número 7. De donde $7 \times 2 = 14$.
15. **M**(*sol* - “Sol”): En el calendario avéstico le estaba consagrado el día 15 del mes.
16. **S** (*tyr* - “Ziu, Dios de la guerra”): En el calendario avéstico se dedica a Mitra Deus Invictus el día 16 de cada mes.
17. **T** (*bjarkan* - “Abedul”): Idéntico al Baresman de la liturgia del Avesta, a quien se dedica el día 17 del mes.
18. **B** (*eh* - “Caballo”): Rasnus, dios de los muertos y de la justicia en el culto de Mitra, ayudante para el viaje *post-mortem*, tenía consagrado el día 18.

19. **e** (*madr* - “Hombre”): El número microcósmico iraní es el 19 y está integrado por la suma de los planetas y de los signos zodiacales que deciden el destino de los hombres.
20. **m** (*lagr* - “Agua”): En el calendario avéstico, el vigésimo día del mes estaba dedicado al dios de la bendición Verethragn, que en el culto era asimilado a las Aguas.
21. **l** (*ingws* - “Dios Ing”): Gemelo del Rama avéstico y protector de los pastos y de la fertilidad. Le estaba dedicado el día 21 de cada mes.
22. **♦** (*opal* - “Posesión de la Tierra”): La fertilidad de la tierra depende de los vientos y de la lluvia. El día 22 de cada mes estaba consagrado al dios Vato.
23. **D** (*dags* - “Luz Diurna”): En el culto romano de Mitra, el día 23 estaba dedicado a la Luz.
24. **O** (*fè* - “Ganado, Riqueza”): En el calendario irano-avéstico, el día 24 de cada mes estaba consagrado a Asis, diosa del bienestar obtenido con piadosa honestidad.

Si queréis luciros ante vuestros amigos recordad que el alfabeto rúnico se conoce convencionalmente con el término **FUPARK**, derivado de las seis primeras letras de la serie que por lo general se indica del siguiente modo:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
F	U	C	A	R	K	g	W	X	h	l	¶
J	u	ϕ	a	r	k	g	w	h	n	i	j
13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
P	Y	M	S	T	B	E	m	l	♦	d	O
P	e	r	s	t	b	e	m	l	ng	d	o

Ésta es la serie que asumimos en tanto que caracteres gráficos. Sin embargo, no seguiremos ni su orden ni tampoco, por entero, sus significados. Y que nadie venga a preguntarnos qué fuentes hemos consultado, ni por medio de qué comparaciones o de qué disquisiciones demostrativas e interpretativas hemos llegado a la asunción de esta serie de signos rúnicos en detrimento de cualquier

otra. Más aún, que nadie nos pregunte la razón de nuestra disposición en lugar de otra, o la de estos valores y significados en vez de otros.

Lógicamente, no sabríamos responder.

Curiosidad

Dice Agripa, refiriéndose al modo de indicar los números y tras haber descrito los sistemas romano, griego, caldeo, hebreo, árabe y, finalmente, gestual (números indicados con posiciones de las manos y los dedos): “...Además, en dos antiquísimas obras de magia y de astrología he encontrado caracteres gráficos bastante ingeniosos de números que considero oportuno reproducir. Las unidades están indicadas por signos dirigidos hacia la derecha; las decenas por los mismos signos dirigidos hacia la izquierda; las centenas por los mismos signos invertidos y vueltos a la derecha; los millares también por idénticos signos invertidos y vueltos a la izquierda. Por último, mediante la duplicación y la unión de tales signos es posible obtener cualquier otro número mixto”.

1	2	3	4	5	6	7	8	9
┌	├	┤	└	┐	┑	┒	┓	└
10	20	30	40	50	60	70	80	90
┐	├	┤	└	┐	┑	┒	┓	└
100	200	300	400	500	600	700	800	900
┌	├	┤	└	┐	┑	┒	┓	└
1000	2000	3000	4000	5000	6000	7000	8000	9000
┐	├	┤	└	┐	┑	┒	┓	└
		1510			1511	1471	1486	3421
		┌┐			┌┐	┌┐	┌┐	┌┐

2. LOS HOMBRES DEL NORTE

*Sobre el Collado del Águila
debes sentarte una vez y contemplar,
mirando por el rabillo del ojo a los Infiernos,
fuera del mundo.
El Canto de los Dioses*

I. Los Hombres

Es en el neolítico por lo menos cuando se produce en las llanuras bajas de Europa el encuentro (unas veces colisión y otras fusión) entre dos civilizaciones distintas. Una es esencialmente campesina, estable, se caracteriza por enterrar a sus muertos y no pertenece a la raíz indoeuropea. La otra descende de las regiones hiperbóreas (¿acaso todavía no invadidas por completo por la frialdad polar?), trae consigo las sagas de una religiosidad uránico-solar y está integrada por agricultores-pastores-guerreros que tienen el hacha dedos filos para luchar, tienden a la expansión, a la movilidad, utilizan la cremación, refieren sus orígenes al Cielo y poseen las runas.

Su cosmogonía afirma que el Cielo se apoya sobre cuatro pilares, vigilados por otros tantos guardianes: Austri (Este), Westri (Oeste), Nordri (Norte) y Sudri (Sur). La etimología de los términos todavía en uso en la actualidad para designar los cuatro puntos cardinales es evidente.

El Sol (Sol) y la Luna (Mani) son los dos primeros hijos del Cielo, y su alternante influencia genera el ciclo terrestre. La noche (Nott) y el día (Dag) determinan principal y visiblemente tal alternancia: el segundo nace de la primera, que es su matriz.

Por eso el año nace con el invierno.

Las dos fiestas “diurnas” que se celebraban en primavera y en otoño, en los equinoccios, eran desde luego particularmente solemnes. Nuestra Pascua conserva algunos vestigios de la primera de ellas: el huevo del mundo está a punto de abrirse y generar justo en el momento en que se manifiesta la diosa Ostara (Pascua en alemán es **Ostern** y en inglés **Easter**), o sea Aquella que viene del Este. Tenían lugar danzas y ceremonias en los bosques sagrados para celebrar el inicio de las labores agrícolas y la reanudación de las aventuras en la tierra y en el mar.

En otoño tenían lugar las fiestas de la recolección: el Carro del Sol, tirado por potros blancos y sin mácula, era sacado en procesión. Encima del mismo campeaba un disco de oro, símbolo de la caída del astro hacia el horizonte. En los pueblos marineros, como por ejemplo los primitivos normandos y los vikingos, el disco solar lo transportaba una nave.

Tales fiestas “diurnas” seguían a otras dos fiestas “nocturnas”, que se celebraban en los solsticios. Con ocasión de la primera, el 21 de junio, las comunidades se reunían en los parajes elevados para esperar la aparición de los primeros rayos del Sol. Dos hombres se situaban en las cimas y saludaban el nacimiento del astro rey con los lures, largas trompas de bronce que tenían en su extremo un disco dorado. En mitad de la noche que precedía a tan especial alba, se quemaban coronas de hojas prendidas en lo alto de astas que simbolizaban el Árbol de la Vida. La puesta de sol se representaba haciendo rodar cuesta abajo ramas trenzadas alrededor de ruedas, a las que previamente se había pegado fuego.

El solsticio invernal se consideraba como el punto equidistante entre las doce noches consagradas al Padre de los Dioses. Se construían pirámides coronadas por ruedas solares; una luz ardía en su interior para simbolizar la vida que, incluso en la oscuridad y en la profundidad, sigue manteniéndose activa. A medianoche se apagaba dicha luz y se encendía otra en la cúspide de la pirámide: había nacido el nuevo año, la vida se manifestaba de nuevo de forma visible. Entre tanto, las mujeres adornaban un abeto con juncos entrelazados a modo de estrellas.

Estas tradiciones se conservaron a lo largo del tiempo, con diversas variaciones y adaptaciones, hasta el final del medievo e incluso más recientemente. Y fueron los escaldos, poetas-trovadores que vagaban de una corte a otra invitados por los príncipes del Norte de Europa, quienes cantaron las antiguas sagas que narraban las alabanzas del oráculo de las Nornas, del Crepúsculo de los Dioses, de la sabiduría de los Padres, de las historias y leyendas de los Dioses y los Gigantes.

A la labor de los escaldes debemos el haber podido reconstruir aproximadamente la *Edda*.

Tanto los griegos como los romanos son los herederos directos de estos antiquísimos hombres del Norte. Y cabe albergar ciertas dudas con respecto a que aun hoy en día estén completamente superadas su metafísica, su filosofía (por así decirlo) y, en general, su forma de pensar.

A título de ejemplo ilustrativo, veamos su concepción del mundo y de la vida, y consiguientemente su actitud frente a la divinidad. Por lo demás, semejante modo de ser es en definitiva el que aparece como el propio del mundo pagano indoeuropeo.

Aquí el hombre es profundamente partícipe de la naturaleza y de todas sus manifestaciones, ya le sean benéficas o contrarias. Tanto las unas como las otras son sólo la representación visible de “fuerzas” celestiales o infernales más o menos poderosas y con características y equivalencias particulares en cada caso.

Para este hombre no existe la idea de un bien y un mal en sí mismos, sino una serie de manifestaciones (propicias o no propicias) que dependen estrechamente del comportamiento ritual y, por lo tanto, de quien está calificado para cumplir con el rito, siendo consiguientemente el encargado de realizarlo.

El sacerdote se dirige a la divinidad, no como a una entidad extraña y lejana, sino como a uno de los aspectos de sí mismo, desindividualizado, purificado, sublimado. Y valora la medida de su propia dignidad sagrada en relación con la que sustenta la divinidad a la que se dirige.

Por esta razón, a los diferentes niveles de poder y a las diversas características de la entidad divina le corresponden diferentes niveles y diversos tipos de sacerdocio, de tal modo que la jerarquía divina se refleja exactamente en la sacerdotal.

La plegaria se realiza de pie, con los brazos alzados hacia el cielo: M. Se trata de una fórmula sagrada apta para “aproximarse” a la divinidad elevándose en cierto modo hasta ella. Siempre, claro está, que el orante esté en condiciones de mantener semejante contacto. En este mundo ya perdido la divinidad no es, en efecto, una entidad benévola y comprensiva, como un padre al que uno recurre cuando lo necesita para algo, sino que por el contrario es una fuerza terrible a la que uno se puede aproximar sólo y a condición de ser “apto” para ello, es decir suficientemente digno.

Para tales hombres el concepto de “sagrado” está representado, además de por dichas “fuerzas”, por todo aquello que sirve a éstas para manifestarse y que hace las veces de soporte: cosas, hombres, situaciones.

Se sienten situados en el centro de un universo de poderes que determinan de diversas maneras los acontecimientos a los que están sometidos el individuo, la familia, la tribu, el clan, la nación, el mundo entero. Según sea su fuerza sagrada, que se identifica con la dignidad sagrada, será posible convertir en propicios tales poderes y determinar, subsiguientemente, el curso de los acontecimientos.

Como se ve, se trata de un modo extremadamente duro de concebir la existencia y el destino humano, de interpretar el ambiente en el que se desarrollan los avatares del hombre.

Duro como la piedra.

Nota: No se deduzca de todo lo anterior que nuestros ancestros eran gentes dotadas de un humor tétrico e irritable, y constantemente aterrorizadas. Muy al

contrario, puesto que quien es fuerte por naturaleza (y esto es normal) no puede sino ser feliz. Aquella gente era ciertamente alegre.

II. Las Piedras

La primera impresión que se tiene al encontrarse frente a un dolmen es la de su extraordinaria armonía con el ambiente natural que lo circunda. Hasta el punto de que, viéndolo desde lejos, nunca se sabe si se trata de una creación humana o, por el contrario, de un capricho de la naturaleza.

El constructor de Stala era un artista insuperable en el que confluían siglos de experiencia. No le interesaba crear un vasto espacio; la cámara tumularia (¿o quizá se trata de un relicario?) es pequeña, mientras que la técnica constructiva resulta bastante notoria: el perfecto ensamblaje del “techo” con las “paredes” revela una solución de sorprendente equilibrio.

Solamente en la provincia de Västergötland (Suecia) existen ya más de 500 tumbas megalíticas, todas anteriores al 2000 a. C., y entre ellas la construcción más grande de todo el continente europeo: Logardens. La estancia principal mide 16,60 metros de largo y 2,40 metros de ancho. El corredor de acceso, por oriente, tiene una longitud de 12 metros. Las rocas graníticas de que se compone alcanzan proporciones gigantescas (de hasta 6 metros de anchura y 25 toneladas de peso) y su ensamblaje es, como en todas, perfecto.

En la isla de Gotland (Suecia) existen muchos **wallburgen**, instalaciones fortificadas (?). Cada una de ellas cuenta con poderosos muros periféricos formados por rocas con una altura de entre 6 y 10 metros, que encierran círculos de 160-210 metros de diámetro. Algunas presentan entre cuatro y nueve puertas (lo que parece excluir la preocupación de verse atacados) y están cortadas por dos senderos-eje rigurosamente orientados: norte-sur y este-oeste. En la encrucijada se han encontrado restos de los cimientos de una única y ciclópea construcción.

Por lo general datan de la Edad del Bronce, y hasta los arqueólogos han llegado a sospechar que pueda tratarse de “observatorios astronómicos”.

En las proximidades de estos **wallburgen** suelen existir todavía hoy pantanos oscurecidos por la presencia de sustancias carboníferas que tal vez representaban, en reciprocidad, el Hel. De sus fondos limosos se han extraído restos animales y humanos, así como objetos de bronce y de oro.

Otro tipo de construcción megalítica es el de las llamadas “naves”. Se trata de dos filas de bloques graníticos colocados en una sucesión precisa y que dibujan una figura convexa, formando de este modo el perfil de un barco visto desde arriba (“nave” equivale en simbolismo a **vulva muliebris**).

En el espacio interior de dichas “naves” se celebraban con toda verosimilitud los ritos cíclicos de la fertilidad y las fiestas que seguían Hagal (el año en tanto que divinidad) del nacimiento a la muerte. Hasta el siglo pasado perduró la costumbre, por parte de los jóvenes de los alrededores, de reunirse junto a estas “naves” para llevar a cabo procesiones y danzas primaverales. En la noche de Walpurgis incluso se encendían grandes fogatas.

El culto a los muertos, en homenaje a la ascensión a lo suprasensible considerado solarmente, tenía lugar en cambio en las cúspides de montes y colinas. En las cimas, allí donde en cierto modo se tocan cielo y tierra, existe a menudo un tejo junto a un manantial, o bien un *wallburg*.

En otros lugares, sobre todo en las llanuras, se encuentran enormes losas rectangulares de varios metros de altura clavadas en el suelo en fila, formando cuadrados o círculos. Con frecuencia se advierte allí la falta de algo, se tiene la sensación de que son armazones hoy privados de las originarias vigas pintadas y grabadas, las “vigas para los muertos”.

Probad a mirar un dolmen, sobre todo si estáis solos; es posible que os dé una sensación de poderosa eternidad, de dureza, de aspereza, de cosa terrible e incorruptible. Incluso puede suceder que notéis aletear alrededor un impenetrable misterio con sabor a muerte, pero una muerte especial, trascendente, más que muerte.

Para quien percibe semejantes sensaciones no tiene demasiada importancia saber para qué servían tales pedruscos, por qué fueron erigidos ni cuándo ni por quiénes. Si existe la sensación, se ha dicho ya mucho más que eso: es posible una descripción, se ha producido un contacto más allá de la simple lógica.

De hecho, encontrar un dolmen no es difícil. Están esparcidos por todas partes.

En todo el continente europeo el culto “al árbol y a la piedra” presenta, según cuentan ya los primeros narradores de la historia, las mismas y elementales características.

Los antiguos griegos llamaban a los monolitos para el culto *Petroma*. Pausanias habla de Feneo, en donde vio dos gigantescos pedernales unidos y clavados en el suelo que, en el rito, eran golpeados con una vara por el sacerdote para “despertar al pueblo de abajo”. A miles de kilómetros al norte, el druida de Stonehenge no actuaba de un modo muy distinto con dos rocas de granito azul encajadas perfectamente la una en la otra.

En los templos megalíticos se encuentra por doquier la combinación de dos tipos de rocas: granito gris (en los círculos), que simboliza la corporeidad terrestre, y granito azul (en los núcleos), de origen meteórico por referencia al cielo.

Los enormes círculos de piedras de Stanton Drew, en el Somerset inglés, son llamados comúnmente “The Weddings” (las nupcias). La gente del lugar asegura que el conjunto granítico es la alegre concurrencia de invitados a una ceremonia nupcial, y cualquier campesino local os indicará sin titubear cuál es la pareja, cuáles son los testigos y cuáles los músicos y bailarines. Idéntica disposición de los monolitos se encuentra en el monte Saint Michel de Brasparts, en Bretaña, donde el conjunto ha conservado su indescifrable nombre céltico: Mein-Zon. También allí los campesinos y pastores os dirán que se trata de una fiesta nupcial y que todos los participantes en la misma fueron transformados en piedra por un poderoso gran sacerdote como castigo por no haberse arrodillado a su paso.

Otra particularidad de algunos conjuntos megalíticos son los “caminos” que unen los círculos con los ríos o con la orilla del mar. Estos “caminos”, realizados con doubles filas de rocas aproximadamente rectangulares y clavadas en sentido vertical en el suelo, salen de dos, tres o cuatro círculos y confluyen más adelante en un pasillo que conduce al agua. La semejanza con lo poco que se conoce sobre el procedimiento iniciático de los Misterios de Cibeles ha inducido a algunos investigadores a ver en ellos una identidad ritual con el culto a la Madre Tierra y a las sagradas nupcias cósmicas.

Stonehenge, Kerroyal y Saint Pierre-Quiberon constituyen indudablemente una exacta geometría astronómica. En los tres lugares están representados con toda evidencia las conjunciones zodiacales y los ciclos planetarios, hasta el punto de que bien merecen el nombre que les dio el antiguo narrador Diones Chrysostomo: “Las ciudades de los dioses y de los hombres”.

Muy pocos saben hoy en día que en los Vosgos alsacianos, cerca de Estrasburgo, existía un conjunto megalítico de menores proporciones y que era una copia exacta de Stonehenge. Se levantaba en la cima del Odilienberg, un pico de la montaña llamada Alti-Tona. Los romanos construyeron junto al mismo un pequeño templo circular y más tarde le fue añadido un castillo llamado “de los Paganos”. Los hunos lo destruyeron en el año 407, y en el 650 fue reconstruido como convento. El complejo megalítico todavía estaba íntegro y era meta desde lejanísimos tiempos de frecuentes peregrinaciones, a pesar de las guerras y las invasiones. En 1734 se acometió su demolición “para ampliar el dormitorio de los peregrinos que acudían al convento”. Pero fue justamente a partir de entonces cuando aquellas peregrinaciones comenzaron a disminuir hasta cesar por completo.

Posteriormente el convento fue destruido por un incendio y con él desaparecieron todas las huellas de esta historia. Hoy sólo queda un dibujo (realizado por un viajero a quien encantó el lugar) que representa el convento, los restos del templo romano y seis grandes monolitos del Gran Círculo situados en

ángulos de 60 grados exactos, más allá de la disposición de los círculos menores y del área central.

Inmersos en un misterio que ha nutrido durante siglos a la literatura, los druidas parecen ser los hombres sabios que actuaron en estos sagrarios arcaicos. Sin embargo, la diferencia entre “druidas como en realidad eran” (nadie lo sabe) y “druidas como se querría que hubieran sido” ha dado lugar a tabulaciones y burdas patrañas de todo tipo. Por ejemplo, en Inglaterra, exactamente en Stonehenge, existe una secta seudo-druico-sacerdotal que practica ritos solares públicos a los sonos de un arpa, protegiéndose con los muy británicos paraguas cuando llueve.

Lo único cierto parece ser el nombre, el cual, transmitiéndose de unos a otros (comenzando por los romanos), derivaría de una raíz indoeuropea e indicaría el número tres; en efecto, la fosa circular que encierra Stonehenge presenta tres entradas equidistantes, y varios símbolos gráficos se centran en dicho número. Su misteriosofía consideraba el universo como la “Gran Máquina” y, consiguientemente, se remontaba a la concepción de la “Divina Máquina”.

Sus runas se conservaban alrededor de la “encina que se levanta” y ellos mismos se consideraban como “las criaturas de la Gran Naturaleza”.

Lo demás es misterio o invención que varía según los conceptos, los gustos y los tiempos.

“Cada época ha construido el Stonehenge que ha deseado”, escribió J. Hawkes.

3. LA ADIVINACIÓN

*Dime: ¿Quién fue el primero en hacer las sílabas?. Yo te digo: Mercurio, el Gigante.
Salomo und Satum, 58*

*Escuchad, Oh prudentes, las sagradas runas,
palabras y sabiduría.
Elene, 333 f.*

I. Generalidades

Naturalmente, dada su naturaleza de símbolo, las runas también son utilizables para efectuar adivinaciones. O sea, constituyen valores aptos para ser utilizados por el oficiante con el fin de adivinar aquello que para el común de los hombres está más allá de las posibilidades de percepción y, por consiguiente, del espacio y del tiempo.

En nuestros días se da el nombre de mántica (palabra de origen griego) a cualquier sistema que pueda ser utilizado para adivinar. Según las épocas y los países, las mánticas son tan numerosas como variadas: desde la cartomancia hasta los astrágolos de los hechiceros, pasando por la lectura de los posos del café y del té y por una serie de métodos tan complicados como ricos en significaciones diversamente aceptables, que llegan a constituir auténticos y precisos textos sapienciales: nos referimos, sobre todo, al Tarot y al I Ching chino.

En materia de mánticas y, por lo tanto, de adivinación, no existe postura más equivocada que la de quienes creen que el sistema, con su multiplicidad de combinaciones, puede darlo y decirlo todo. Y eso por una razón muy sencilla: porque el sistema mántico no es en realidad sino un cañamazo que el experto deberá interpretar, una vez establecido el horóscopo en la forma debida. En una palabra, no debe confundirse el instrumento musical con el músico que, gracias a su mayor o menor habilidad, sabe extraer música del mismo. Y esta música, por seguir con el mismo símil, tendrá diferentes niveles de valor exclusivamente según la sensibilidad y la valentía de quien la interprete.

El secreto estriba, en efecto, en un determinado tipo de sensibilidad, en ese don de inexplicable capacidad para la percepción alógica que algunas personas

poseen y otras no, si bien resulta factible ampliarla hasta límites insospechados y, podría decirse, cultivarla mediante la práctica asidua.

Además de esto, que tiene un ingrato sabor lógico paradójico en una materia con la que la lógica tiene muy poco que ver, también se puede hablar tranquilamente de una “vocación” especial, de un sentido de la trascendencia que en cierto modo tiende a elevarse hasta lo metafísico.

Volvamos a la adivinación rúnica.

Más adelante se darán los elementos necesarios para el establecimiento del horóscopo, pero ya nos parece oír al respecto voces que exclaman escandalizadas: “¡Aquí se vincula arbitrariamente la geomancia con unos pretendidos significados de los signos rúnicos!”.

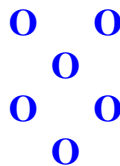
Que digan lo que quieran. Lo cierto es que estamos convencidos de que el noble arte de la geomancia no es otra cosa que una herencia, parcialmente interpolada, de la adivinación rúnica original.

Y, como de costumbre, seguimos declarándonos absolutamente contrarios a descender al terreno de la polémica, así como a proporcionar pruebas que por lo demás (por razones muy distintas a la de intentar demostrar la veracidad de nuestra afirmación) pueden encontrarse con facilidad, repartidas a lo largo del presente libro.

Sin embargo, y dado que no todo el mundo está al corriente de estas cosas, digamos dos palabras sobre la geomancia.

Se trata de una de las más antiguas artes adivinatorias, transmitida oralmente de civilización en civilización, custodiada y cultivada luego, en especial, por el mundo árabe. Particularmente, encontramos huellas de la misma a lo largo del medioevo y hasta todo el Renacimiento (véase, por ejemplo, Cornelio Agripa).

El sistema consiste en obtener un determinado número de figuras compuestas por cuatro líneas que constan de uno o dos puntos cada una, como vemos en el ejemplo siguiente:



El número de puntos (es decir uno o dos, el impar o el par) se establece mediante sistemas diferentes, entre los cuales recomendamos el que utiliza un vaso lleno de tierra o arena (de ahí el nombre de “mántica”) en el que se introduce un bastoncillo cualquiera un determinado número de veces. Contando después los

agujeros practicados en cada serie de perforaciones se obtiene la figura que da el valor 1 (a consignar con un punto) a las series que resultan con número impar, y 2 (a consignar con dos puntos) a las series que resultan con número par.

Con este sistema se pueden obtener 16 figuras, cada una de las cuales tiene un nombre y un valor propios.

Tales figuras se colocan en un esquema y de las primeras se sacan las sucesivas, siguiendo determinadas reglas. El conjunto constituye la confección del horóscopo, que se lee interpretando los significados de las distintas figuras según las posiciones que hayan adoptado.

Existe una variedad apreciable de libros fácilmente asequibles que podrán explicaros todas las particularidades a este respecto. A ellos remitimos a quienes deseen saber más detalles.

No hay nada que decir sobre la geomancia, ni tampoco sobre cómo es actualmente o cómo fue en siglos anteriores.

Sin embargo, no renunciamos a algo que para nosotros es evidente, a saber: que la geomancia tiene sus raíces en la adivinación rúnica, la cual, por ser más compleja y menos precisa lógicamente (aunque más exacta en realidad), permite al oficiante dotado de la suficiente capacidad de percepción una determinada penetración en la materia de la adivinación.

Los significados de las figuras son lo que son y lo que más o menos siempre han sido, sin que hayan podido alejarse de la verdad con el transcurso del tiempo. Al contrario, en lo que respecta al esquema utilizado por la geomancia y en el que se colocan las figuras, tenemos motivos suficientes para señalar que se trata de un dispositivo creado en una época en la que el significado de las runas se había perdido ya irremediabilmente. Pese a ello, y precisamente a causa de sus orígenes, la geomancia sigue siendo una de las mánticas más válidas.

Sin embargo, nos sentimos tentados a aproximar la adivinación rúnica al I Ching por la clara explicación metafísica y por la posibilidad de abarcar, de una sola vez y en las diversas acepciones, el sentido de las vicisitudes humanas a cada nivel, desde las más comunes y cotidianas hasta las de aliento inmediatamente cósmico.

Una mántica no menoscaba en nada a la otra. Y si se hubiese escrito un libro sobre las runas (aquella gente no tenía ningún interés en escribirlo, en anotarlo para la posteridad), como sucedió con el I Ching, se tendrían hoy dos grandes textos sapienciales, utilizables también para adivinar, uno de Oriente y otro de Occidente.

Y ambos, en esencia, dirían las mismas cosas.

II. El Horóscopo

Para construir el horóscopo se necesitan, en primer lugar, las tablillas rúnicas.

Son éstas dos o más (pero dos son suficientes) tablillas de madera o cartón grueso, con una longitud de unos diez centímetros y una anchura de uno. Sobre ellas se habrán grabado los “ojos” en ambas caras, como en la figura.

Así pues, una llevará seis ojos por un lado y tres por el otro. La otra, cuatro ojos en una cara y ninguno en la otra.

Lo importante es que sean “vuestras”. Observadlas a fondo, conoced cada una de sus particularidades, conservadlas en la memoria durante algún tiempo o ponedlas debajo de la almohada al acostaros.



Reproducción dibujada de dos tablillas para echar, encontradas en la tumba de una mujer en Dorotheenhof, cerca de Flatow (Prusia occidental).

Cuando tengáis la certidumbre de haber establecido con las tablillas una relación lo suficientemente sólida, podréis aventuraros en el horóscopo.

Escoged un lugar tranquilo que conozcáis bien, al abrigo de miradas indiscretas; debéis tratar de tener sensación de soledad. A lo sumo, y esto ayuda bastante, puede estar presente el interrogador, en el caso de que la pregunta sea planteada por una persona distinta de vosotros.

El momento astrológico, el día de la semana, la hora y la fase en la que se encuentra la Luna, tendrán indudablemente su influencia (con relación a vuestra estructura más profunda) en cuanto al éxito de la operación adivinatoria.

En líneas generales son las mujeres las que suelen obtener con esta mántica los resultados más brillantes, emulando casi a las antiguas pitonisas, cuyas actitudes internas y externas tratarán de emular.

Consiguientemente, son muy recomendables las purificaciones preliminares, tanto del ambiente como de vosotros mismos.

Para purificar el ambiente, quemad con carbón (va muy bien el de los incensarios, que se vende en herboristerías y tiendas de artículos religiosos) una o dos cucharaditas de flor de azufre (que podréis adquirir en la farmacia). Mientras

llevéis a cabo esta operación, mantened las ventanas y puertas cerradas. Luego, salid rápidamente del lugar para no resultar asfixiados. Pasada una media hora, entrad y ventilad profusamente. Como complemento, y si queréis facilitar aún más las cosas, quemad con carbón nuevo un poco de benjuí y tres hojitas de mirto.

En cambio, para la purificación personal es suficiente con haberse dado poco antes una buena ducha (sin usar jabones de perfume muy intenso y permanente), con llevar puesta ropa limpia y, a ser posible, blanca o de color claro (lo ideal sería utilizar un vestido sencillo exclusivamente para este fin), y con no haber comido durante el día alimentos demasiado pesados y ricos en grasas animales. Es excelente la completa abstinencia de carne y pescado.

Naturalmente, el ayuno total favorece las condiciones ideales.

Estas normas, en su totalidad o parcialmente, serán adoptadas por el oficiante según la experiencia que poco a poco vaya adquiriendo de sus propios valores personales. Por ello, no son en sí mismas determinantes, en sentido riguroso, con vistas al éxito de la adivinación. Hay quien puede hacerlo muy bien con menos y hay, en cambio, quien para sentirse en condiciones óptimas necesita tomarse media botella de whisky..., si bien luego, bajo la persistente amenaza de contraer una cirrosis hepática, deberá dejar de hacer adivinaciones.

Cuando os sintáis en la situación adecuada, extended sobre una mesa o en el suelo un paño blanco. No importa de qué fibra esté hecho, pero sí es indispensable que se halle perfectamente limpio y que no haya sido nunca utilizado para otros menesteres.

Apoyad sobre el paño vuestras tablillas rúnicas y concentraros en ellas. A vuestro alrededor tiene que reinar un gran silencio. Luego escribid en una hoja de papel en blanco la pregunta. Colocad el papel sobre el paño, cara a vosotros y a cierta distancia, de modo que entre vosotros y el papel medie el espacio suficiente para echar las tablillas. Echadlas hacia lo alto para que caigan en el lugar exacto, haciéndolas girar en el aire con energía antes de que caigan.





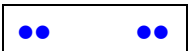
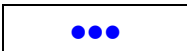
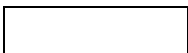
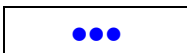
Proceded a la lectura y anotad en el papel, debajo de la pregunta, las figuras que poco a poco, por medio de los lanzamientos, se vayan formando, procediendo de derecha a izquierda. Hay que cuidar de que las 24 figuras consignadas estén colocadas en una única línea y a una distancia entre ellas en la que quepa su correspondencia con el esquema fijo de las runas. La figura de conjunto que se presenta acto seguido explica el asunto satisfactoriamente. Es bien sabido que hay cosas muy difíciles de explicar con palabras, pero extremadamente fáciles de entender cuando se las ve.

Veamos ahora el mecanismo: las tablillas se echan cuatro veces (lo que constituye una mano) para componer cada una de las figuras, por cuanto cada

lanzamiento, contando con que el número de ojos sea par o impar, da un valor. Cada figura está formada, por lo tanto, por cuatro valores dispuestos sobre cuatro líneas superpuestas. Los valores impares se señalan con un punto: **O**, y los pares con dos: **OO**. Para cada figura así obtenida se busca su compañera, dejando invariables los valores fuertes y cambiando al lado opuesto los débiles: los valores fuertes son los que se derivan de un mayor número de ojos, y los débiles los demás. En la página siguiente se puede ver el ejemplo de una mano.

Así pues, resulta evidente que los dos valores fuertes, que se inscriben en la figura del Sol tal cual son (pares o impares), sólo pueden ser 7 en los casos impares y 10 en los pares. Y los dos valores débiles (que asumen el valor opuesto al pasar a la figura solar) no pueden ser más que 3 para los impares y 6 para los pares.

A primera vista todo esto parece muy complicado, pero en poco tiempo se consiguen realizar las lecturas y anotaciones con gran facilidad.

Lectura			Anotación			
<i>I tablilla</i>	<i>II tablilla</i>	<i>resultado</i>	<i>I figura (de la Luna)</i>			<i>II figura (del Sol)</i>
		pares débiles	O	O	cambia a	O
		pares fuertes	O	O	permanece	O O
		impares fuertes	O		permanece	O
		impares débiles	O		cambia a	O O

Las manos serán 16: una para cada una de las 12 parejas de runas (a colocar debajo del esquema fijo de éstas) y 4 para la Confirmación, de la que trataremos seguidamente.

Poned mucha atención: las anotaciones se hacen de abajo arriba y las figuras se inscriben, como se ha dicho, de derecha a izquierda, primero la solar y luego la lunar.

A fin de evitar confusiones será muy oportuno, en especial las primeras veces, haber dibujado previamente en el famoso papel 16 recuadros, de modo que puedan contener las 16 parejas de figuras.

Y para evitar errores, tened presente que llamaremos Casillas a estos recuadros y Casas a los del esquema fijo donde están contenidas las parejas de runas.

Una vez efectuados los lanzamientos, las lecturas y las anotaciones, tomad la hoja de papel, dobladla de modo que la pregunta escrita quede debajo y acercadla al

esquema fijo de las runas a fin de que a cada pareja de éstas le corresponda por debajo una pareja de figuras. (En el lugar que anteriormente ocupaba el papel colocad las tablillas, que han dado ya de sí todo cuanto podían pero que deben permanecer como testigos de la interpretación del horóscopo).

He aquí el conjunto que tendréis delante: (ver página siguiente).

El esquema fijo, que como veis se lee de derecha a izquierda, representa el año en sus períodos mensuales (del 21-23 de un mes al 21-23 del siguiente) y en las cuatro estaciones, con la indicación del elemento correspondiente a cada estación y a cada signo del Zodiaco. Las runas están colocadas en sus respectivas Casas, y cada pareja, si bien mantiene la valencia del elemento que le es propio (y que por lo demás es el de la estación), participa asimismo del elemento que marca el período mensual, o sea el signo zodiacal correspondiente.

Y ahora ya podéis pasar a la interpretación. Pero antes conviene decir algunas cosas al respecto.

Como ya hemos dicho, un sistema mántico nunca funciona como una calculadora o un cerebro electrónico, es decir que no puede ni debe dar nunca respuestas exactas en el sentido elemental, del tipo “dos y dos son cuatro”. El sistema, una vez establecido correctamente el horóscopo, da sólo posiciones que el oficiante debe interpretar. Es aquí donde interviene el elemento humano, el único capaz de conseguir que la adivinación sea exacta y exhaustiva.

EJEMPLO DE HORÓSCOPO

OTOÑO Tierra			VERANO Aire			PRIMAVERA Agua			INVIERNO Fuego		
♈ Fuego	♊ Agua	♉ Aire	♋ Tierra	♌ Fuego	♍ Agua	♊ Aire	♈ Tierra	♏ Fuego	♏ Agua	♎ Aire	♏ Tierra
oF	◇g	KM	cW	tl	Rs	ed	Ay	Ux	MB	hi	♁P
00 00 0 0 0 0 0 00	0 0 0 00 00 00 0 00	00 00 0 00 0 0 0 00	0 0 0 0 00 00 00 00	0 0 0 00 0 00 00 00	0 00 0 00 0 00 00 00	00 0 0 00 0 00 0 00	00 00 0 00 00 0 00 0	00 00 0 00 00 00 0 0	0 00 00 00 0 00 0 0	0 0 0 0 0 0 00 0	0 00 0 0 0 0 00 00
Confirmación											
<div>0 0</div> <div>0 00</div> <div>00 00</div> <div>0 0</div>			<div>0 00</div> <div>0 0</div> <div>0 0</div> <div>00 0</div>			<div>00 00</div> <div>00 0</div> <div>0 0</div> <div>00 00</div>			<div>00 00</div> <div>0 00</div> <div>00 00</div> <div>0 00</div>		

De todo lo expuesto se desprende que los sistemas mánticos son tanto más válidos cuanto más complejos, oscuros y ricos en significados son, aun cuando estén sometidos a la limitación que representan determinados valores numéricos necesarios para encerrar en confines precisos las vicisitudes penetradas, que son siempre sólo humanas, por cuanto forman parte de la manifestación cósmica.

También la adivinación mediante las runas está sometida a esta ley, y no podría ser de otro modo. Para interpretar el horóscopo rúnico, lo mismo que otros, no pueden existir reglas precisas. El oficiante procurará captar los significados poliédricos de los signos rúnicos y de las figuras, teniendo en cuenta los elementos correspondientes, y los adaptará a la cuestión planteada y a sus particularidades según sienta que debe hacerlo.

No obstante, si bien existen suficientes nociones sobre los significados de los signos astrológicos y de los elementos, que son ya patrimonio común, no puede decirse lo mismo de los de las figuras ni de los de las runas, que son absolutamente desconocidos. Por esta razón se darán aquí indicios de tales significados, que serán útiles para hacer captar al oficiante las líneas fundamentales de su relativa comprensión.

Tales indicios resultarán obviamente sibilinos, en su totalidad o parcialmente, porque no pueden ser otra cosa que raíces de las que extraer las motivaciones que el oficiante hará suyas según sea la pregunta formulada, el nivel en que ésta se sitúe, las combinaciones que surjan con la confección del horóscopo y, en fin, de acuerdo con el concepto de conjunto expresado por este último.

Para quien esté suficientemente dotado y desee dedicarse seriamente a esta lectura adivinatoria, las respuestas surgirán en un determinado momento de lo más profundo de sí mismo, con gran naturalidad y sin esfuerzo alguno.

Y tendrán un sabor bastante similar al del recuerdo.

Será entonces cuando habrá comprendido las runas, cuando por consiguiente las amará y descubrirá que hablan y tienen vida propia.

4. SIGNIFICADOS DE LAS RUNAS

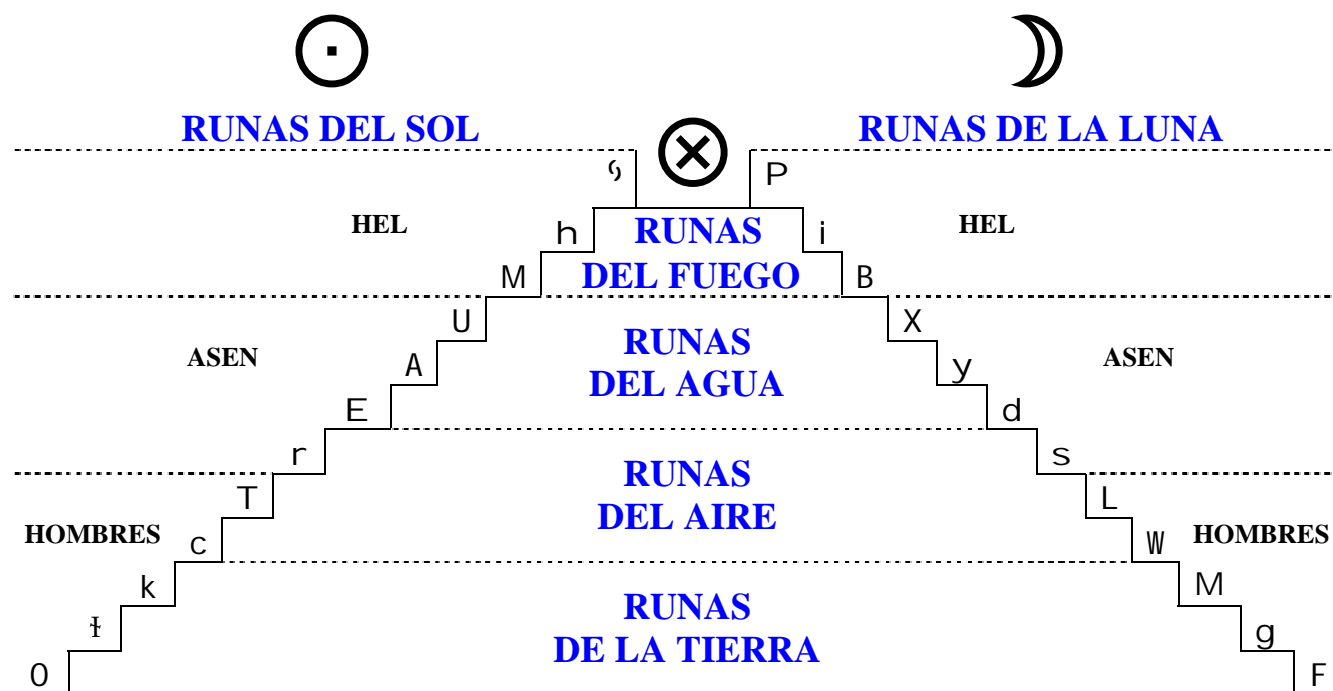
Como muestra la figura de la página siguiente, bajo el símbolo del Uno (o Primer Motor Inmóvil, Primer Principio, Esencia donde todo está contenido en estado potencial, etc.), donde ya está presente la cruz cósmica (cuyos cuatro brazos sirven para significar los cuatro elementos: Fuego, Agua, Aire, Tierra), está colocada la pirámide de las runas.

A la izquierda están las runas del Sol, a la derecha las de la Luna, de tal forma que cada línea horizontal comprende el acoplamiento de dos signos opuestos y complementarios.

La pirámide está subdividida en tres planos: **Hel**, **Asen (dioses)**, **Hombres**, y según los cuatro elementos: Fuego, Agua, Aire, Tierra. Obsérvese que **Hel** contiene las 6 primeras runas, **Asen** 8 y **Hombres** 10; es decir, respectivamente, 3, 4 y 5 parejas solares-lunares. Estos números tienen valores muy precisos.

Se verá cómo los significados de las runas, que nos proponemos indicar muy sumariamente runa por runa (y por pareja), descienden desde la más alta metafísica hasta el nivel terreno o del hombre.

En realidad, bajo esta pirámide iría colocada otra opuesta especularmente, correspondiente a lo que está ***bajo*** el plano de los hombres. Pero no queremos complicar demasiado las cosas.



Esquema Fijo	OTOÑO Tierra			VERANO Aire			PRIMAVERA Agua			INVIERNO Fuego		
	♄ Fuego	♊ Agua	♎ Aire	♉ Tierra	♌ Fuego	♋ Agua	♈ Aire	♍ Tierra	♊ Fuego	♎ Agua	♌ Aire	♉ Tierra
	oF	◇g	KM	cW	tl	Rs	ed	ay	Ux	MB	hi	ʒP
Casillas												
Confirmación												

Plano del Hel

Las seis runas que siguen pertenecen a la esfera del Hel, que está sobre la de los dioses. Es la única que comprende sólo runas del mismo valor elemental que, en este caso, es el del fuego.

Cósmicamente representan principios aún no contrapuestos del todo el uno al otro: cada uno está tan íntimamente ligado a su correlativo que llega a ser partícipe en alto grado.

En el conjunto se contempla aquí el tránsito del único al dual, de la singularidad a la multiplicidad, tránsito que en los sucesivos niveles adquirirá siempre mayor consistencia.

Para el horóscopo se consideran estas runas como encargadas de las intenciones o empresas de altísimo nivel, suprapersonales, donde no hay lugar para las míseras afecciones humanas. Se deduce de esto que, si el horóscopo tiene la finalidad de trazar la configuración del carácter o de la naturaleza de una persona, son ellas las que evidencian, si existe, el aspecto más alto (o más profundo, depende del punto de vista).

Primera Pareja 9 p

p Urdiz: El Hado

El significado de esta runa es el vacío en el espacio y en el tiempo. Vacío que espera ser llenado por el acontecimiento, el cual puede ser escrutado por los ojos ▯ grabados en las tablillas para echar. Representa la copa de echar la suerte (también dados), que presiden las tres Nornas: Werdandi, Urd, Skuld.

Werdandi se refiere al rúnico *werthan* (latín: *vertere*), y quiere decir: “aquella que da vueltas, que gira”; expresa el vuelo giratorio de las tablillas en el aire, antes de que toquen tierra. **Urd** (de la raíz *uert*) significa: “lo que ha vuelto, lo que está parado”, y es el resultado que las tablillas presentan una vez caídas. **Skuld** (de *scult*) tiene el valor de obligación, deber, y es aquello que tendrá que suceder necesariamente.

Se trata pues del destino en su sentido más amplio. Es la runa propiciatoria del horóscopo en su conjunto, pero sólo como dirección general. En sí no es favorable ni desfavorable: acrecienta únicamente el sentido de la figura que está debajo de ella, la cual, siendo una figura lunar, o sea provisional y transitoria, deberá confirmarse o no en la sucesiva solar.

9 Rieran: El Tiempo

Representa el concepto de ciclo y, por tanto, la eternidad del tiempo. Etimológicamente significa “año” (gótico *jer*, alemán *Jahr*, inglés *year*, ruso *jara*). Gráficamente la runa recuerda una nebulosa, algo que gira eternamente sobre sí mismo en el vacío.

Es el principio y el tiempo.

De ahí se deriva la idea de propicio si está emparejada a figuras afortunadas, contrario si está encima de figuras negativas. Representa a la cosa que nace tal como es, buena o mala. Tiene, por tanto, el valor de reforzar la figura que hay debajo, y los valores combinados informan todo el horóscopo. En resumen: representa aquello que llamamos buena o mala estrella.

La pareja

Esta pareja simboliza el principio. El día bueno se ve por la mañana, decían nuestros antepasados.

Como tal principio, reside en la primera Casa del año, la de Capricornio.

De hecho, el año se iniciaba con el solsticio de invierno, que hoy corresponde, aproximadamente, al 21 de diciembre.

Segunda Pareja hi

| Isan: La Materia Cósmica Primordial

Es la matriz femenina en su más alta representación. Significa asimismo: el hielo primitivo, aquello que espera ser despertado.

Es también el camino; o mejor, la posibilidad del camino.

Una inscripción rúnica escandinava refiere todavía:

*Hielo llamamos nosotros al largo puente;
pero a los ciegos es preciso guiarlos allí.*

La runa recuerda gráficamente una estalactita de hielo. En el horóscopo se concilia favorablemente con la figura inferior, por cuanto concierne al destino de las mujeres para aquellas vicisitudes en las que ellas deben actuar conforme a la propia naturaleza superior.

H Naudiz: El Fuego

Representa gráficamente el bastoncillo que, con su movimiento de rotación, indicado por el trazo que lo corta diagonalmente, produce el fuego. Sin ese trazo sería Isan, la runa precedente.

Es el procreador en su expresión más alta y también más gallarda, el ímpetu y la actividad constructiva, la acción.

Es también el Fuego que arde en el pecho del hombre regenerado.

El Fuego está muy cerca de los pechos.

*Viene a menudo como ayuda y salvación
para los hijos de los hombres,
pero entre ellos sólo a quien sabe conocerlo bien.*

Correlativamente a la otra con la que forma pareja, esta runa encuentra en la armonía con la figura inferior una gran positividad, si bien limitada a aquellas empresas donde el ser humano se mueve por ideales, más allá del propio interés individual.

La pareja

Aquí se representa la unión fecunda para fines superiores. En el ciclo apenas iniciado, simbolizado por el año, empiezan a diferenciarse los dos principios: calor-frío, macho-hembra, luz-sombra, etc.

Runas del Fuego, se alimentan con el Aire, valor elemental de la Casa donde están situadas.

Tercera Pareja MB

B Bjarkan: La Madre Tierra

Es la maternidad realizada, la gran matriz, fecundada ya, que dará su fruto, el regazo cálido donde está germinando la vida en la oscuridad, el seno del que mana tibia leche.

Expresa la idea del refugio, de la defensa.

Significa también: abedul, como dice una antigua poesía escandinava:

*Oh, abedul, si tus ramas permanecen vacías de frutos
no por ello nutren menos que las otras.*

Escritores latinos hablan de fiestas gálicas (que todavía se practican en algunos pueblos eslavos) durante las cuales las doncellas salen en grupo del pueblo y, cantando, recogen un abedul joven del bosque. Adornado con guirnaldas y vestido como una mujer, el árbol es huésped de cada casa durante tres días. Después se lava festivamente en una fuente.

Nótese que *bjarka* y *bjarga* tienen el significado de “ocultar, proteger”.

***Runas de abedul debes conocer si quieres proteger
y separar al que ha de nacer de la mujer;
debes pintarlas en la palma de la mano...***

Los timones de los carros de guerra estaban hechos de abedul.

En el horóscopo, esta runa tiene el poder de hacer vana toda figura infausta que esté debajo de ella, a menos que esta última se repita en la solar correspondiente, bien por ser idéntica, bien porque lleve también ella valor negativo.

M Mannuz: El Padre Cielo

El mundo nace de las bodas entre Cielo y Tierra.

La runa simboliza el Generador, a todos los niveles. La raíz de su nombre significa “hombre” en todas las lenguas de origen indoeuropeo.

***Mannuz es el fecundador de la Tierra;
poderosa es la garra del Halcón.***

Además de la idea de Padre, queremos subrayar aquí el concepto de juicio, de juicio severo, y del eventual castigo que puede derivarse de ello.

La pareja

La generación está en marcha, la vida se manifiesta (la Casa donde la pareja está situada es una Casa de Agua).

De la combinación con figuras propicias para el que pregunta se tiene una multiplicación notabilísima de las potencias favorables. Lo contrario para las figuras negativas.

Por otra parte, si ambas figuras, la lunas y la solar, son desfavorables, el pronóstico es de los más negativos: en relación a la pregunta, el significado en tal caso es de muerte, de fin sin esperanza.

Plano de los Asen

Las siguientes ocho runas constituyen la esfera de los dioses. Aquí, la manifestación de los principios relativos es ya más concreta. De hecho, mientras en la esfera del Hel se trataba de principios puros, no personificados todavía, ahora éstos adquieren trazos caracteriales definidos y un nombre divino. Consecuentemente, la polaridad opuesta solares-lunares adquiere fuerza, también en su complementariedad.

Cuarta Pareja UX

X Hagalaz: El primer ser viviente: Ymir

Es el huevo del mundo, el huevo cósmico.

Es hermafrodita, puesto que la dualidad de los principios opuestos sí que está ya presente en el descenso, en las manifestaciones, si bien todavía contenida en una única identidad.

Es el constructor del mundo, el carpintero del universo.

El poste central de la cabaña está ligado a este concepto, cual regidor del Cielo.

***En primer lugar le ha hecho a la progenie humana
el cielo como techo, el Sagrado Creador.***

Por mediación de fiestas populares y tradiciones llegadas hasta nosotros, si bien deformadas por la adaptación a sucesivas costumbres y concepciones, se descubre todavía el significado de resurgimiento de la vegetación y de la vida en general.

El hombre es imagen de potencia generadora concentrada, así como la bola hecha de flores y de ramas verdes entrelazadas que en Prusia, el día de Pascua, grupos de jóvenes van a pedir, recorriendo las casas, a las parejas desposadas al comienzo del año. Con la misma bola, en algunos condados ingleses jugaban hasta hace poco tiempo dos equipos de mujeres: las desposadas y las núbiles. Las primeras resultaban siempre vencedoras. Y en Bohemia, durante el atardecer del día de Pascua, la misma bola era introducida por las muchachas en la casa del joven con quien habían bailado más asiduamente en el transcurso del Carnaval.

Esta runa podría ser definida como “la germinadora”. Confiere a la figura inferior el sentido de desarrollo vigoroso (ya sea bueno o malo), independientemente del resultado final.

U Uruz: El Húmedo Vital: Heimdall

Es la parte de lo divino manifestándose a fin de que se realice el mundo.

También esta runa es hermafrodita, como aquella con la que hace pareja. La divinidad correspondiente es la más antigua y tiene una réplica en el Jano bifronte romano.

Como runa solar, su hermafroditismo tiende a la polaridad masculina.

Es también la Montaña de cristal (hielo) que debe quebrarse para que la tierra fructifique y exista la vida; no sólo el Ser divino que se sacrifica a sí mismo, de forma que de su descomposición surjan las distintas formas vivientes. Como tal, tiene una réplica en el Osiris egipcio.

Como primer muerto en sentido absoluto constituye la divinidad celeste tutelar del “Mundo de abajo”, al que está íntimamente ligado el concepto de “estimulador del connubio”.

Heimdall es un anciano con los pies de cabra. Y, no sólo por tal particularidad anatómica, tiene una réplica en el dios griego Pan.

*Lo engendraron nueve gigantes
Que son todas hermanas.*

Y más aún:

*Ur es el llanto de las nubes
y el semen del pastor.
Y la disolución de las pendientes heladas.*

En el valor que determina sobre la figura inferior, esta runa representa la contraposición-igualdad de Vida-Muerte, Amor-Muerte. Por eso cuando, por ejemplo, la pregunta del que interroga concierne a una cuestión de amor, se tratará con seguridad de una pasión bastante fuerte, si la figura inferior contiene el concepto de atracción o repulsión. En esta combinación puede entonces encontrarse una relación arrolladora, sin inhibiciones, que desafía a la sociedad entera y a sus concepciones, hasta el delito. Muy peligroso.

La pareja

Aquí se encuentra la medida de la pasionalidad. En el horóscopo referido a un carácter, a una personalidad, la combinación de las figuras con estas runas proporciona la entidad del lado emotivo y afectivo que se inserta pesadamente en cada acontecimiento y en cada manifestación humana.

No en vano nos hallamos en la Casa de Aries, por tanto de Fuego, en combinación con el elemento Agua, en primavera.

A Heimdall se le sacrificaba el carnero, representante de la fálica fuerza viril.

Quinta Pareja Ay

Y Exuaz: El tejo del mundo: Ullr

El tejo tiene mucha longevidad y protege mágicamente de las brujerías y los maleficios.

*El tejo es por fuera un árbol no liso, fuerte,
firme en la tierra, un protector del Fuego,
sostenido abajo por fuertes raíces,
como los clanes mantienen la herencia de la stirpe.*

Aquí se trata de fuerza, de capacidad, de la cuadratura reflexiva y ponderante, de aquella cualidad que hace al hombre capaz de mantenerse firme en la tempestad.

Es la base sobre la que puede edificarse (cfr. la Piedra cúbica de los alquimistas).

La Casa donde está colocada esta runa tiene el signo de Tierra. La figura que caiga debajo de ella absorbe el carácter de firmeza, continuidad, perseverancia, que puede ser contradicho y anulado sólo por una clara significación contraria de la correspondiente figura solar.

Debe tenerse presente también una cierta pesadez y falta de ductilidad.

A Askiz: El fresno del universo: Yggdrasil

Es el eje del cosmos, cuya ruina causa la extinción de cualquier forma de existencia, el encogimiento en el caos inicial.

En el organismo humano es la espina dorsal.

*Tres raíces del fresno Yggdrasil se extienden
en tres partes del mundo;
la una oculta el Hel,
la otra a los Asen,
la tercera a los humanos...
Cuatro ciervos, doblando atrás el pescuezo,
se alimentan de los brotes de Yggdrasil...
Roen a Iggdrasil serpientes numerosas,
bastantes más de lo que creen los ignorantes monos...
Pena mayor de lo que el hombre suponga
sufre Yggdrasil...*

Es Odin-Wodan, padre de todo arte, ciencia y sabiduría, que se retira a lo alto llegando a ser en lo bajo el “barquero de muertos”.

Y, de hecho, la runa aparece en tiempos más recientes en posición inclinada (hacia la izquierda).

La fuerza, la firmeza, la estabilidad en lo absoluto se resquebrajan con el girar de los milenios para que el ciclo se cumpla y todo sea reabsorbido.

A la luz de esto se interpreta la figura solar colocada debajo de esta runa, teniendo muy en cuenta la lunar precedente en su combinación con la runa que está arriba y el valor de la Casa.

Todos sabemos que existen personas dominadas por una marca especial: de fortuna o de desgracia, de atracción o de repulsión por parte de los demás, o también de simple nulidad. Tal marca está contenida en el influjo de esta runa en el sentido indicado por la figura inferior.

La pareja

Considerando globalmente este conjunto, se deduce el signo dominante de la empresa, del acontecimiento, de la persona o de cualquier cosa que sea objeto de la pregunta.

Téngase bien presente que, a diferencia de la primera pareja de runas, existe aquí una dirección condicionante que puede ser superada por el trabajo de una inteligente potencia humana que sepa anularla y trascenderla. Todo consiste en poner en acción dicha potencia, que está siempre presente en el hombre pero que, en la inmensa mayoría de los casos, se halla sumida en un bienaventurado y profundo sueño.

Astra inclinant, non necessitant.

Sexta Pareja ϵ d

D Dagaz: Los dos caballos: La estrella diurna Baldr

No es fácil precisar el significado de esta runa sin la correlación con la otra que le sigue.

De hecho, las dos están estrechamente ligadas y simbolizan, respectivamente, la mañana resplandeciente y el atardecer estrellado, en el sentido del inicio del día y de la noche en la primavera avanzada. El aire está tranquilo y terso, su limpidez devuelve claras a la vista las últimas y las primeras estrellas.

Dag expresa literalmente “el día”, “la luz del día”. Clara es la etimología: latín *dies*, alemán *tag*, inglés *day*.

*Dag es el embajador del dios, caro a los hombres,
numen resplandeciente de luz, alegría y esperanza
tanto para el rico como para el pobre,
para todos útil.*

La figura que se coloque bajo esta runa asumirá entonces el valor de iniciación de la empresa material, o de intención en la conducta de una persona. Para las preguntas concernientes al carácter de alguien, aquí se tiene el valor de dirección, de común denominador en las acciones y en el comportamiento:

desinterés, mezquindad, entusiasmo sutil en sí mismo, pereza, orgullo, generosidad, etc.

☾ Exuo: Los dos caballos: La estrella de la tarde Freyr

*Los dos caballos son, en la concepción de los guerreros,
Parientes de los héroes; ambos relucen sobre las casas...
y ambos dan siempre ayuda al que no conoce reposo.*

Es en la noche cuando las cosas se forman para aparecer después a la luz del día.

Por consiguiente tenemos aquí la confirmación o la desmentida del significado de la precedente combinación lunar. Es necesario ver, en el paso de una a otra combinación, cómo va a determinarse y a fijarse esta dirección.

Cuídese pues de tener presente el arte de extraer de una particular característica negativa (o mejor, del lado negativo de una particular característica), por sublimación, un valor positivo. Tal es el significado de: “Hacer del veneno un fármaco”.

La pareja

Nos parece haber dicho bastante. Sin embargo, hemos de añadir que esta Casa representa lo que determina el modo de actuar, o sea el “porqué psíquico” del que se deriva una acción en detrimento de otra. Como tal puede hablarse de condicionamiento de índole psíquica que, con una naturaleza apropiada, puede ser superado sin grandes dificultades. Esa posibilidad viene indicada por la Casa precedente, donde se advierte una caracterización, un condicionamiento de naturaleza bastante más profunda.

Séptima Pareja RS

S Sol, Sunna: El Sol resplandeciente

Es el Sol en su refulgir completo, tal como es percibido por los hombres y los dioses.

*Sol se llama en la cercanía de los hombres,
pero Sunna en la cercanía de los dioses.*

Se podría decir que Sol es la percepción simplemente óptica, y Sunna aquélla también acústica, en sentido sutil.

Narra Tácito: “Al norte de los suevos hay todavía un mar, pesado y casi inmóvil, que forma el extremo y el fin del plato terrestre. Ello está confirmado por la observación de que la última claridad del sol que se oculta permanece allí hasta el alba, tan clara que las estrellas palidecen. En toda religión está narrado que se escucha el tono (*sonum*) del astro en la ascensión”.

Cierto que quienes estaban capacitados para oír un sonido tal eran muy pocos, incluso tratándose de un pueblo ya de por sí bastante capaz.

En cuanto a la etimología, tenemos el alemán *Sonne*, el inglés *sun*, el latín *sonere* y, para el día del Señor, el alemán *Sonntag*, el inglés *sunday*, el escandinavo *sunundag*.

Porque el día del Señor es el día del Sol, que con su claridad ilumina y permite ver, haciendo posible el conocer y, por tanto, el saber.

El hecho de que esta runa sea lunar es debido a la forma que asume al revelarse. En otras palabras, dada su inconmensurable potencia, el Sol se manifiesta de una manera perceptible para los humanos; sin embargo, ojos completamente mortales no lo pueden mirar sin quedar cegados.

En cuanto al horóscopo, esta runa es propiciadora y benévola: refuerza la figura inferior si es favorable y la convierte en inocua si es contraria. Ahora bien, como siempre ocurre en este plano, la determinante es la siguiente, la solar.

R Raido: El Carro solar

Raido significa a la vez: carro, rueda, cabalgata. Es el Carro del Sol, pero sin auriga. Y el puesto del auriga espera al hombre que sepa conquistarlo.

Aquí la personificación del Sol se alza con plenitud; resplandece imparcialmente sobre todos. Tal imparcialidad es beneficiosa para algunos y nociva para otros.

Es el calor reavivante u homicida, según las situaciones.

En el horóscopo, cuando se trate de empresas ligadas a la idea de potencia o de mando (política, altas finanzas, guerra e incluso deporte), así como para todos aquellos acontecimientos en los que se tiende a lograr una victoria sobre los otros, la figura solar que se encuentra bajo esta runa tiene un significado decisivo.

Aun cuando se halle encima de una figura favorable será, sin embargo, negativa en los asuntos de amor, salvo que la precedente figura lunar muestre un significado ventajoso.

La pareja

Obviamente, se trata de la capacidad de vencer. Y la victoria se deriva del plano en el que acontece la lucha.

En un sentido trascendente se bosqueja aquí el concepto de conocimiento, de sabiduría en sentido superior y, por tanto, de iluminación.

Entre las dos runas existe un nexo misterioso, constituido por un instrumento no muy bien especificado, apto para emitir sonidos.

*Los guerreros estaban extendidos, resonante era el arpa;
sonaba alta, el canto le iba al encuentro.
el sweglrad retumbaba, lento, no veloz,
la sala del castillo temblaba, el fulgor avanzaba en lo alto.*

Swegla significa “rueda solar”; *swegal*, “flauta”.

Otras fuentes hablan de “sonar como el Sol”, “silbar como el Sol”; y a propósito de tal instrumento dicen que, con su sonido, las “orejas del espíritu” percibían el rumor del carro solar y el zumbido de su movimiento.

Goethe, en el *Fausto*, ha retomado este motivo en una admirable descripción.

Nos vienen a la mente las “tablillas zumbantes” australianas: piedras planas que, unidas con una cuerda a través de un agujero expresamente practicado y volteadas en el aire por el ejecutante, producen un característico silbido zumbante.

Además de las significaciones ya dichas, la combinación entre las figuras obtenidas y estas runas en su Casa (que es de Agua y, por consiguiente, fecunda) determina el éxito o no de empresas artísticas o generalmente ligadas a la fantasía.

Para un horóscopo referido al carácter de una persona, este conjunto determina pues las tendencias artísticas (si existen), y su posibilidad de realización será dada por la figura solar correspondiente a Raido.

Plano de los Hombres

Las runas precedentes pertenecen al plano de los dioses y conciernen a principios divinos, que sin embargo pueden ser alcanzados, en especial por seres humanos particularmente dotados. El nivel al que se llega está exactamente identificado por la posición de la runa en la pirámide, dejando abierta la posibilidad, para poquísimos elegidos, de llegar incluso al Hel y a la cima. Por el contrario, las diez que siguen están referidas al nivel terreno del hombre, entendido como el plano sobre el que vivimos nuestra jornada: manifestación de la máxima concreción, por así decirlo, del Principio filtrado a través de las formas que se han indicado precedentemente.

Aquí tenemos los determinantes directos de nuestros acontecimientos y de nuestros destinos.

En lo referente al horóscopo, las figuras lunares ya no tienen carácter transitorio y de indicación: se interpretan por sí mismas, como si fuesen solares, dentro de la influencia de la runa bajo la que estén colocadas. Por esta razón, exceptuando la primera pareja, que participa todavía del mundo o plano superior, las significaciones se dan sólo para cada runa, y no para la pareja.

Octava Pareja Tl

| Laguz: Sepultura por barco: Laga

Es el mar, el agua inmensa que recubre en gran parte el reino inferior y, por consiguiente, de los muertos.

Las estrofas rúnicas del Laguz evocan los sentimientos de terror por los que atraviesa el alma del muerto durante su viaje al “mundo de abajo”. Resurgir indemne de las aguas sólo les es dado a los pocos que saben superar su naturaleza puramente humana. El terrible viaje es inevitable para todos.

Se trata pues de una prueba o, mejor, de una serie de pruebas (cfr. *El libro tibetano de los muertos*, además de *El libro de los muertos de los egipcios*). En cierto modo, toda vicisitud puede ser secundada por las ceremonias fúnebres.

Del *Beovulfo*, he aquí el Laguz en el último adiós a Skyld, rey de los daneses: “Ellos lo llevaron a la resaca, los Fieles como él, que había gobernado cuando, todavía con la palabra, reinaba sobre las gentes de la tierra. Allá, sobre el ululante promontorio, estaba la nave arrimada a la orilla, con la proa hacia el mar, dispuesta a partir. En su seno, al lado del mástil mayor, pusieron al amado rey, aquel que quiebra los Anillos. Nunca vi yo una nave más noblemente equipada con armas y corazas, ropas y banderas. Sobre sus rodillas había muchas joyas, que viajarían lejos con él, a merced de las tempestades. Finalmente aún le pusieron, en lo alto de la cabeza, un símbolo de oro. Entonces, dejándola libre a las olas, la nave fue entregada al mar. A ellos les pesaba el corazón. En verdad, aquellos hombres, los señores del castillo, no habrían sabido decir quién sostendría en adelante el peso de la nave”.

El tema del descenso a los infiernos retorna constantemente en todas las concepciones (Ulises, Eneas, *La Divina Comedia*, etc.).

La diosa Laga es la Venus nórdica, que preside en esta acepción los placeres, los deseos, la voluntad. Aquí no tiene una significación de muerte como final, sino de andadura muy peligrosa en un reino tentador que, si no se supera, envuelve y aprisiona para siempre.

La figura que se encuentre bajo esta runa indicará qué clase de pruebas esperan a quien desee regenerarse; para todos los demás, cuáles son los aspectos negativos de la persona o del acontecimiento al que la pregunta se refiere.

T Tiuz: El Dios del Cielo: Tyr

Tyr significa “luz fría, resplandor celeste”; repite el símbolo de la Estrella Polar, que está fija y alrededor de la cual gira todo el firmamento.

Es la divinidad más potente en el ámbito natural. Dios de la guerra (cfr. el Ares griego y el Marte romano), es el protector de quien se arriesga, del que se lanza lúcidamente a la refriega.

Se trata de la facultad indispensable para finalizar indemne el viaje por el “mundo de abajo”. Su fría luminosidad simboliza el autodomínio, el distanciamiento, o sea ese característico “estar por encima”, tanto de los percances exteriores como de las pulsiones interiores (cfr. el Bhagavad Gîtâ).

Del *Sigrdrifumal*:

*Runas de victoria debes conocer
si victoria quieres alcanzar,
y arañarlas en la empuñadura de la espada;
algunas sobre el surco para la sangre,
algunas sobre la bruñida punta.
Y gritar dos veces: Ty.*

Poned mucha atención: las figuras solares favorables que se encuentren bajo esta runa asumirán valores negativos, mientras que las desfavorables adquirirán valores positivos. Y esto no sólo en general, sino incluso como significado específico de cada una de las figuras.

La pareja

Estas dos runas son las primeras del mundo de los hombres, o sea de la realidad manifestada como nosotros, en general, somos capaces de verla. Como tales están encargadas del tránsito de la vida a la muerte; sin embargo, la muerte tiene todavía una doble posibilidad significativa porque, para unos pocos, es ella la que permite alcanzar la vida verdadera.

Se tiene aquí, de hecho, la soldadura entre el plano de los hombres y el de los dioses.

Prescindiendo de estas alturas metafísicas (que es bastante legítimo el que no interesen a todos), la combinación en el horóscopo de estas runas con las figuras

que se encuentren debajo de ellas indica qué dificultades deben superarse para obtener aquello que quiere quien pregunta y, correlativamente, las facultades necesarias para tener éxito.

Lo mismo cabe decir si la pregunta se refiere al carácter o a la naturaleza de una persona. Para las empresas (de negocios, de viajes, de amor, etc.), la figura solar, vuelto del revés su significado, indicará también el éxito o el fracaso.

Novena Pareja C

Uunio: La progenie

Es la familia, el clan, la tribu, las personas unidas por vínculos de sangre. Gráficamente la runa expresa la insignia o el estandarte del grupo.

Se tiene aquí la unión, la hermandad, y también el concepto de un único Ente que se repite a lo largo de las generaciones: el “Gran Espíritu del Abuelo”, que se manifiesta en la descendencia.

El valor en relación al horóscopo es de afirmación, de 'potencia que se pone a favor del propio grupo (familia, cuerpo militar, hacienda, categoría, etc.) en la confrontación con terceros.

Y también la proliferación, el desarrollo, el crecimiento.

C Puraz: El trueno

Esta runa representa, por decirlo así, la proyección sobre el plano material de Donar-Thor, el Señor de la Fuerza, el más fuerte entre los fuertes, aquel que combate a los Gigantes. Hijo de Wodan, constituye también un aspecto suyo.

Su martillo produce el ruido y las chispas que quiebran las piedras, volviéndolas aptas para las necesidades humanas.

Las actuales hogueras de san Juan son una herencia de su culto.

Es también la chispa que hace estallar la pasión amorosa.

El falo de Thor te hiere...

...

*Ellas valen por calores de amor,
locura de amor,
impaciencia de amor.*

Aquí se tiene la representación de la virilidad amorosa, a cuyo contacto se enciende la llama de la atracción.

Thor es amigo de los hombres, y su martillo no se dirige jamás contra ellos.

Aun siendo guerrero, vigila los trabajos útiles y, por tanto, al artesanado, como lo llamamos hoy. El hombre que plasma un objeto con sus manos lo ama necesariamente.

La runa es benéfica; exalta el valor positivo de la figura inferior (especialmente en cuestiones de amor), anulando en ella lo negativo.

Décima Pareja KM

M Elxaz: El cisne

El cisne es un animal que, con su blancura, evoca la idea de pureza.

La runa significa también “las valquirias”, aquellas divinidades femeninas que cumplen el papel de guía para quienes lo han merecido: les asisten en su inclinación hacia lo alto, les enseñan las runas, les acompañan a la presencia de Wodan para el juicio, les guían hacia el Valhala.

Gráficamente es el ser que tiende hacia arriba, el hombre orante que eleva los brazos hacia el cielo.

En el horóscopo, el significado de esta runa es de ayuda desde lo alto. Está también presente el concepto de buena suerte, tal como nosotros la entendemos, de ayuda por parte de una dirección favorable que toma forma en los acontecimientos.



Piedra rúnica de Sanda (Gotland, Suecia). El cisne conduce al héroe a la presencia de Wodan.

Con todo, el pronóstico está estrechamente ligado al significado de la figura inferior, en cuanto que la runa es de auxilio y favor, pero no hasta el punto de anular por completo todo lo que expone una figura negativa.

K Kaunaz: La cremación

*A Kaun se le conoce en el fuego de cada uno de los vivos;
es pálido y refulgente;
arde más a menudo allá donde ellos, los Nobles,
reposan dentro.*

Kaun es algo que, con el humo de la pira que quema el cadáver, sube hacia lo alto.

En el *Beovulfo* se lee: “... y el Cielo engulló el humo”.

Y dice Tácito: “No hay pompa ni lujo en la ceremonia (...). Se vigila solamente que los cuerpos de hombres preclaros sean quemados con tipos especiales de madera. Sin telas preciosas, sin incienso: únicamente el caballo y la espada acompañan el último adiós. Evitan las exequias especiales o las tumbas artísticas, puesto que sólo sirven para aumentar el peso sobre el difunto”.

Las cenizas se arrojaban al mar o se enterraban en vasos de terracota con forma de casa (cfr. las urnas cinerarias de la civilización itálica).

Introducida en el ámbito general europeo de las civilizaciones hiperbóreas “de la doble hacha”, la cremación fue regularmente practicada con los jefes, y perduró en Sajonia hasta el año 800.

A diferencia de la “sepultura por barco”, Laguz, aquí la preocupación radica en favorecer la colocación de aquella parte del ser humano que, con particulares recursos, puede permanecer por un tiempo más o menos largo después de la muerte, conservando en cierto modo la propia individualidad.

Se está pues a un nivel inferior, aunque lo bastante elevado como para ser común a todos (cfr. a este propósito la concepción egipcia del post-mortem, donde el ka permanecía en la tumba usando los objetos depositados o pintados en ella).

Esta runa tiene un significado de “muerte”; no obstante, siempre existe la oportunidad de permanecer en un particular estado, sin anularse completamente en sentido negativo.

La figura inferior, con su específico significado, será la que resuelva la cuestión.

Undécima Pareja ◇g

G Gebo: La hospitalidad

Gebo significa literalmente “el don”.

Por una ley mágica fundamental, el que da adquiere, pero a condición de que el don no sea otorgado con malicia.

Narra Tácito: “Ningún pueblo cuida la hospitalidad y la amistad como los germanos. Quien la solicita es recibido, en primer lugar, con una buena comida tomada junto al hospedante. Aunque sea extranjero, el derecho de hospitalidad no se le niega nunca. Si, al partir, el viandante expresa un deseo, es costumbre hacer lo posible para satisfacerlo”.

Y Julio César: “Supone un delito el ultrajar a un huésped y, por su parte, lo acogen y protegen de cualquier ofensa como si fuera uno de la casa”.

Gráficamente la runa bosqueja a nivel esquemático una casa de madera.

*¡Salud al Dios que otorga!
¡Un huésped ha entrado en mi casa!*

Para el horóscopo: siempre en relación con la figura inferior, aquí aparece la ayuda por parte de personas amigas o protectoras. O bien, si se trata de delinear un carácter, la runa expresa la tendencia a proteger y ayudar, a hacerse fiador, mecenas, garante. De cualquier modo, indica generosidad.

◇ Inguaz: La buena tierra

En tanto que materialización posible, la runa expresión del dios Ing (Niordr en los cantos del *Edda*), que preside el sacerdocio.

*Ing era visto por los hombres entre los daneses del Este
hasta cuando partió con su carro sobre el mar
y se desvaneció hacia Oriente.*

Se tiene aquí la explicación de un sentimentalismo que tiende a lo espiritual.

Una figura favorable bajo esta runa indica tendencia a la especulación mística, a la contemplación; la significación es bastante importante para determinar la posibilidad de éxito en la adivinación.

Por otro lado, una figura desfavorable puede indicar enfermedad o, en cualquier caso, defecto, cuyo tipo y gravedad (también como simple tendencia) se recabarán del significado específico de la misma figura.

Duodécima Pareja OF

F Fexu: La abundancia

Teniendo como derivación el latín *pecu*, del que deriva “pecunia”, significa “posesión de ganado” y, por consiguiente “riqueza”.

En esta versión del norte de Italia (valle de Camónica): (runa inclinada hacia la izquierda) resulta evidente la estilización de un animal con cuernos.

En la saga nórdica, junto al gigante Ymir, el vacío caótico donde se forman los mundos, surge Andhumbla, una vaca de cuyas ubres manan cuatro ríos de leche.

La significación de la runa es de abundancia, de sustento sin límites, riqueza y, desde luego, opulencia.

Lo cual puede resultar peligroso.

Obsérvese pues con mucha atención la relación entre el significado de la runa y el de la figura que se encuentra debajo.

O Opalaz: La posesión del mundo

La tierra es la base sobre la que puede edificarse la familia. Sin tierra no hay campo ni casa.

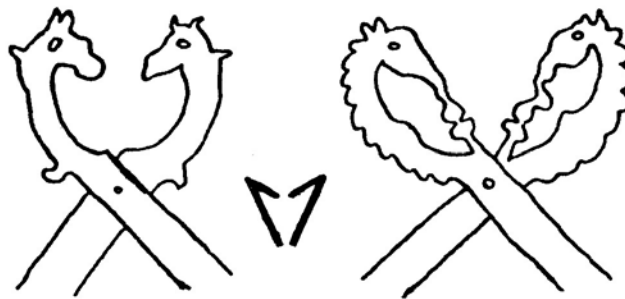
*La sede de la stirpe le es muy cara al hombre,
pues sobre ella y en su morada
con la cosecha puede gozar
del derecho y las costumbres.*

Las raíces situadas firmemente en la tierra hacen que el árbol se mantenga recto. Y lo mismo cabe decir del hombre. Perdido el vínculo con la base, el ser humano vaga privado de centro, de referencia, de un eje de apoyo en sí mismo.

Ésta es la causa del Crepúsculo de los Dioses.

Narra la leyenda que los Asen olvidaron beber de Ur, fuente del Origen cerca del Árbol, de la que manaba Odhrarir, la bebida de la inmortalidad. A causa de ello, las manzanas de oro que conferían eterna juventud se pierden, Yggdrasill se seca y comienza la decadencia del mundo. La lanza de Odín pierde potencia (la runa arcana se pierde) y el Lobo de los Gigantes (la materialidad) devora al Sol, a la Luna y al mismo Odín-Wodan.

La significación de esta runa es doble.



Imágenes de las runas Dagaz-Exuo tal como se encuentran todavía hoy en los emblemas heráldicos y como marca de antiguas escuderías alemanas e inglesas.

La dualidad de la pareja de caballos y la estrella (que es la que primero surge y la última que desaparece en el firmamento) se encuentra en la teogonía védica, en los Dioscuros griegos y en los Castores latinos.

Los dos Númenes son los caballos que tiran del Carro del Sol (el Conocimiento) y que asisten a los guerreros en su arrojo heroico en combate.

Pero ¿en qué batalla?. ¿Aquella material en la que se combate contra un pueblo enemigo o la otra, bastante más terrible y difícil, que se libra dentro de uno mismo, contra el propio y condicionante modo de ser?.

Recuérdese a este propósito los conceptos de “grande” y “pequeña” guerra santa de los mahometanos.

Se trata, en efecto, de las dos hojas del hacha doble de combate.

Para un horóscopo corriente, por decirlo así, la runa tiene el valor de estabilidad, de tranquilidad económica (herencia de tierras), de adquisición o conservación de bienes inmobiliarios en general, fructificantes.

Siempre que esté de acuerdo con el significado de la figura inferior.

Sin embargo, para un horóscopo referido a una persona que tiende a la espiritualidad, o a una vicisitud o empresa que tenga dicha característica... Bien, nos parece que ahora ya podéis hacerlo vosotros.

V. SIGNIFICADOS DE LAS FIGURAS

Se ha dicho ya, que los significados de las figuras no pueden ser más que los conocidos por todos los geomantes.

Naturalmente, existen divergencias entre los que están dedicados a este tipo de mántica, pero en el fondo sólo en cuanto a especificaciones de detalle.

Aquí están referidas sin interrupción, figura por figura, estas antiguas significaciones, con algunas añadiduras y especificaciones sugeridas por la experiencia del horóscopo rúnico.

Naturalmente, los significados tienen sólo un valor relativo, de conjunto, idóneo sin embargo para encaminar eficazmente al ejecutante en la interpretación del horóscopo.

Tened siempre presente que, en general (excluidas las combinaciones en las que entran runas “de los Hombres”, a excepción de la primera pareja de éstas), las figuras de la Luna tienen un carácter transitorio, de dirección, y que sólo la del Sol es la que dice cómo están definitivamente las cosas para cada una de las parejas.

Digamos todavía dos palabras sobre la “Confirmación”. Así se llaman las cuatro parejas de figuras que, en sucesión armónica de espacio, se encuentran bajo la fila de las doce parejas sometidas, a su vez, a las Casas de las runas.

Tienen la función de exaltar, disminuir o, casi siempre, explicar el significado global de las tres Casas y Casillas inferiores a las que se refieren, y muy a menudo constituyen un verdadero y exacto resumen. Tened presente que cada una se conecta a una estación, la cual, obviamente, representa un período de la vida del año. Este último puede representar por completo el acontecimiento objeto de la pregunta, el arco de la vida de una persona, el desplegarse de una época en el tiempo, los diferentes niveles de un ser humano, etcétera.

Parece bastante oportuno tener en cuenta aquí el elemento (Fuego, Agua, Aire, Tierra) que marca la estación y que, por lo tanto, influye directamente sobre la correspondiente Casilla de la Confirmación, determinando estrechamente en ella el carácter elemental.

Hay que decir, en fin, que también en materia de Confirmación la figura lunar tiene naturaleza pasajera y transitoria, mientras que la solar ostenta un carácter definitivo.

Cada figura tiene un valor elemental y se refiere a un cuerpo celeste a modo de símbolo. Pensamos que es inútil hacer digresiones sobre tales símbolos, cuyos significados son conocidos por todos, y estimamos más prudente no hacerlo.

Al término de todas las significaciones de las figuras aparece la indicación de una enfermedad que la figura misma indica por su particular naturaleza. Eso representa tan sólo una posibilidad, en el sentido de que tal figura, con su repetición en el horóscopo, indica el lado débil del organismo de una cierta persona implicada en la pregunta, o del mismo interrogante. Pero todo lo anterior no está enteramente desligado de los significados simbólicos que se pueden extraer.

Los nombres de las figuras se dan en latín, como homenaje a las tradiciones geománticas medievales y renacentistas europeas.

Vía

Elemento: Agua

El camino

Planeta: Luna



La vía, el recorrido, el caminar, el andar, el viaje, el alejarse.

Retorno de alguien, o de una situación que se consideraba definitivamente perdida.

Llegada de un mensaje o de una noticia.

Salir de una situación que ata, que inhibe.

Indecisión sobre el camino a tomar, sobre la elección a efectuar.

Preocupaciones en el terreno del trabajo.

Largo tiempo antes de que se solucione un problema.

Pobreza moral o material.

Perseguir fatigosamente pero con tenacidad un objetivo.

Figura dinámica, evoca la idea de iniciativa perseguida tenazmente, casi con terquedad, durante largo tiempo.

Puede tener valor activo o pasivo: activo en el sentido de guía, de supervisión de una acción que se desarrolla; pasivo si se refiere a una resignación obtusa, a un dejarse llevar a remolque a lo largo del recorrido.

Figura generalmente negativa, salvo para los viajes y lo que está relacionado con ellos.

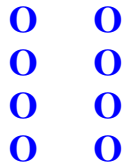
Dolencia característica: afecciones del aparato respiratorio.

Populus

Elemento: Agua

El pueblo

Planeta: Luna



La gente, la muchedumbre, la acumulación de personas, animales, cosas, situaciones, acontecimientos.

Reuniones de personas por un motivo cualquiera. La abundancia, la multiplicidad.

El diluirse en la masa, el sumergirse y desaparecer en la multiplicidad.

El ejército que va a la guerra.

Muchas relaciones con personas al objeto de afirmarse, de obtener algo, de ganar.

Amores fáciles y numerosos, al menos como tendencia.

Facilidad de palabra, comunicatividad, simpatía, pero no por mucho tiempo.

Riqueza no excesiva adquirida con actividades comerciales o de otro tipo y utilizada sobre todo con finalidad comercial.

Superficialidad, inestabilidad, tendencia a minimizar las cosas por no querer reconocer su importancia y a evitar con subterfugios el afrontar directamente las situaciones.

Figura que evoca el sentido de la mediocridad, de la cortedad.

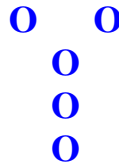
Dolencia característica: afecciones de los órganos de la digestión.

Caput Draconis

Elemento: Tierra

La Cabeza del Dragón

Planeta: Cabeza de la Luna



La aspiración a lo alto, a lo espiritual, a la superación de uno mismo.

Desprecio por las acciones mezquinas.

Muy favorable para las iniciativas desinteresadas.

Capacidad, coraje, heroísmo.

Obtención de lo deseado, si es digno.

Sacrificio de sí mismo por un ideal.

La constancia inteligente, sostenida por motivaciones de grado superior y no groseramente egoístas, para la consecución de un objetivo, incluso atravesando dificultades y adversidades de todo tipo.

Correlativamente, renunciaciones y sacrificios, dolores y desgracias, pero por estar dispuesto a pagar cualquier precio con tal de alcanzar la meta.

Figura bastante favorable que, si se refiere al inicio de una empresa o de una relación (como el matrimonio), o caracteriza a una persona, permite hacer el pronóstico en el sentido más feliz. Con la condición de que todo se ponga en un plano donde no jueguen egoísmos de baja categoría.

En el fondo, si prestáis atención, esta figura reproduce la runa Elxaz (El cisne).

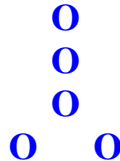
Dolencia característica: molestias nerviosas, neurovegetativas, presión baja.

Cauda Draconis

Elemento: Fuego

La Cola del Dragón

Planeta: Cola de la Luna



La materialidad baja y grosera en todas sus manifestaciones. Ausencia de espiritualidad y de cualquier tipo de idealismo.

Los defectos humanos, especialmente los fundamentales y brutales: glotonería, sensualidad abyecta, egoísmo de la peor clase.

El perderse en la vida material y en la materia. El estar estrechamente atado por las propias debilidades.

Tendencia inconsciente (pero no siempre) a la muerte, al suicidio.

Tendencia a llevar una vida completamente entregada a los placeres materiales.

Sensualidad morbosa erigida en precepto, como finalidad de la mayor parte de las acciones, directa o indirectamente.

Desviaciones e inversiones sexuales. En ese campo (y en otros), desórdenes, excesos, vicios.

Fuertes contrariedades. O, directamente, desgracia, ruina, calamidad, fin, muerte. Figura pésima bajo todos los aspectos, desde cualquier ángulo que se la mire.

Siendo la precedente al revés, es la runa Elxaz (el cisne) invertida.

Dolencia característica: afecciones de los genitales.

Nota para las dos figuras precedentes:

Como creemos que son pocos los que conocen el asunto de la Cabeza y de la Cola de la Luna (mejor: del Dragón de la Luna), nos parece conveniente dar alguna información sobre los valores de estos dos símbolos, a incluir entre los “Planetas” o cuerpos celestes, ligados cada uno a una figura:

Cabeza de la Luna: Es un símbolo benéfico y verídico, amante de la sinceridad. Lo que significa que debe darse mucho crédito a la combinación de la figura a la que está ligado con la runa bajo la cual se halla ésta. Queda bastante bien representado por aquel tipo de persona con la que se puede contar de verdad si promete algo, y a la que se puede creer con toda tranquilidad si afirma cualquier cosa. Bondadosa y que dice las cosas como son: al pan, pan, y al vino, vino.

Es también símbolo de permanencia, de aquello que siempre es igual a sí mismo, incluso a través de cambios cíclicos y metamorfosis (cfr. el escarabajo egipcio).

Cola de la Luna: Por el contrario, es un símbolo maléfico y tiene significado de falsedad. Lo que no quiere decir que deba pasarse por alto el significado de la figura que refrenda en el juego de combinaciones con la correspondiente runa bajo la cual se halla, sino únicamente que en tal juego puede haber una trampa y que, por tanto, es necesario estar muy atento.

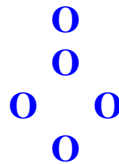
Se está en presencia de un valor maligno, del gusto de hacer el mal por el mal, incluso sin provecho alguno.

Puer

Elemento: Fuego

El joven

Planeta: Marte



El hombre como macho, fiero y orgulloso de su propia masculinidad sexual, violento, obtuso, sanguíneo.

La pesantez, la incapacidad de comprender, la bestialidad.

La combatividad, la resistencia, la potencia.

La violencia en todas sus formas.

La incontinencia en el sexo, en la comida y en la bebida, la falta de autodominio. El ser un buen semental con fines vilmente prolíficos.

El adulterio, la violencia sexual, el estupro y el incesto.

Sólo para los hombres, fortuna fácil en el amor.

El enemigo, también en sentido figurado, en toda su peligrosidad y violencia.

Ruptura de amistades, así como de tratos y relaciones, también de negocios.

Muerte, muerte violenta, asesinato.

Figura muy desfavorable, es sin embargo ventajosa en todas las cuestiones que se refieren a la lucha o al amor, entendido materialmente.

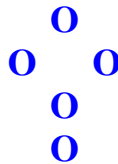
Dolencia característica: hipertensión arteriosclerosis.

Puella

Elemento: Fuego

La joven

Planeta: Venus



La paz, la dulzura, el placer, la gracia.

La finura en los gustos, la elección inteligente para el propio placer, suficientemente contenido y dominado.

Moderación, de donde brota el éxito.

Tendencia a dejar correr las cosas, a no obstinarse, abandono, falta de capacidad y de perseverancia.

Disposición para obedecer (dentro de ciertos límites), para reconocer como acertadas las ideas ajenas, para renunciar.

La armonía, el ordenar, el graduar, el colocar a las personas, cosas y situaciones según el propio valor.

Amor, atracción, amistad, fraternidad en todas las formas y todos los aspectos.

Ganancia o adquisición venturosa de valores; herencia, proporcionalmente, de entidad modesta.

Figura favorable, excepto para luchas y guerras; especialmente para las mujeres y sus actividades, dentro de los límites de aquello que es propio de la naturaleza femenina.

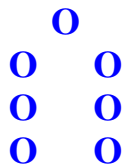
Dolencia característica: todas las afecciones de los huesos.

Laetitia

Elemento: Fuego

La alegría

Planeta: Júpiter



La alegría, la salud, la satisfacción.

El esplendor de la luz, la luminosidad del cielo sereno, la amplitud de los vastos horizontes.

Entusiasmo y efusión inteligentemente contenidos.

Serenidad, la comprensión de los otros y de sus situaciones, el darse cuenta, con inteligencia, de las cosas.

Éxito, buenos resultados en empresas de cualquier género y en las relaciones entre personas del mismo sexo o de sexo diferente.

Alta capacidad de autodomínio con poco esfuerzo.

Premios, distinciones, consecución de los objetivos, carrera, conquista de la persona amada.

Herencia, cambios positivos en la situación económica o social.

Curaciones, soluciones felices de situaciones peligrosas, salida de vínculos onerosos y mal soportados.

Sobresalir, ponerse por encima de los demás, salir de la multiplicidad y de la mediocridad.

Figura favorable en todos los casos.

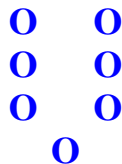
Dolencia característica: pequeñas molestias de escasa importancia.

Tristitia

Elemento: Tierra

La tristeza

Planeta: Saturno



Tristeza, dolor, desgracia, luto.

Fracaso, fin, conclusión negativa, muerte, suicidio.

Pérdida de bienes, de personas queridas, de situaciones ventajosas, de partes del propio cuerpo, en general, de todo aquello que se apreciaba mucho.

El infortunio, la suerte adversa en sus múltiples manifestaciones, pero siempre con una referencia precisa.

La insatisfacción en los afectos, en las actividades, en las relaciones personales, en la vida en general.

El odio, la tendencia al engaño, al delito, a la perversión, a la maldad.

Depresión física o psíquica, situación interior absolutamente negativa que determina exteriormente la mala suerte, incidentes imprevisibles, contrariedades de todo tipo, pequeñas y grandes.

Despertar antipatía o aversión, incapacidad de lograr amistades o de mantenerlas, crearse enemigos inútilmente y también sin quererlo.

Figura absolutamente y siempre negativa.

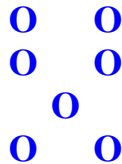
Dolencia característica: los tumores y, en general, las enfermedades más graves.

Albus

Elemento: Agua

El blanco

Planeta: Mercurio



El blanco, el candor nívco, la pureza. La cima inmaculada e inviolada de la montaña. La separación.

Frialdad, ausencia de pasiones y, consecuentemente, autodomnio muy fácil y espontáneo.

Serenidad, paz, equilibrio, distanciamiento de las cosas.

Ausencia de movimientos, estancamiento, la inmovilidad de la muerte, el ensimismarse, o sea el “permanecer”, en confrontación con la vertiginosa movilidad de los acontecimientos.

Idealismo, tendencia a elevarse siempre más, a desentenderse de las cosas y los deseos materiales, a interesarse intensamente por aquello que es noble, superior, espiritual.

Visión exacta de las cosas en el orden justo y según las exactas relaciones que hay entre ellas. Evoca la idea de la capacidad para discernir sin ser prisionero de los sentimientos, de distinguir desde lo alto con inteligencia. Juicio ecuánime, serena justicia de orden superior.

Lealtad y sinceridad. Promesas hechas y cumplidas, amistades sin reservas mentales, desinteresadas.

Tanto en el amor como en todos los afectos, interés genuino por la persona (de la que siempre se ha hecho un juicio pormenorizado), sin otro tipo de objetivos. Consecuentemente, verdadero y auténtico amor desinteresado, platónico con bastante frecuencia.

Figura favorable en general y para todas las situaciones. Óptima para aquello que proviene del agua o tiene algo que ver con ella.

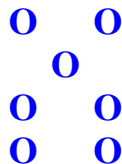
Dolencia característica: intoxicaciones.

Rubeus

Elemento: Fuego

El rojo

Planeta: Marte



El rojo, la sangre, el calor vital, el empuje, la incitación, la potencia dinámica.

El homicidio, la cólera, la violencia, el orgullo, la temeridad, el coraje insensato.

Todo aquello que es prepotente y excesivamente vital, vertiginoso.

Fanatismo, combatividad, la revolución, el delito político y pasional en general.

Incendio, devastación, graves accidentes de coche, tren, avión, de todo lo que se mueve y, en general, funciona por la energía del fuego, del calor o de las sustancias que lo generan.

Intolerancia con las ideas ajenas o con la personalidad de los demás, con las consiguientes acciones y los comportamientos correspondientes.

Incapacidad de pararse después de haber arrancado, como una piedra que rueda por una pendiente.

Figura desfavorable para todo, excepto para aquellas situaciones donde los obstáculos se vencen afrontándolos directamente con la cabeza baja, como un rinoceronte que, enfurecido, embiste sin ver ni sentir ya nada.

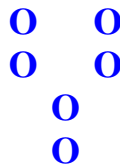
Dolencia característica: afecciones de la piel e irregularidades del mecanismo hormonal.

Fortuna Mayor

Elemento: Tierra

La gran fortuna

Planeta: Sol



Gran fortuna, resultado, éxito pleno.

Ganancias en el juego, elevación de rango social, óptima resolución de situaciones difíciles, peligrosas o penosas.

Victoria, originada más por los acontecimientos que por las dotes personales o, al menos, por una casual relación favorable entre los unos y las otras.

Establecimiento de vínculos fructíferos con personas bien situadas. Connivencias y complots.

Fortuna en el amor. Matrimonio rico y acertado.

Aquello que determina y favorece el crecimiento, la abundancia, la multiplicación de las cosas y de las situaciones favorables y benéficas.

Consecución victoriosa de un objetivo en cuestiones de orden espiritual.

En las mujeres indica específicamente éxito, obtención de aquello que se desea por medio del interés de personas muy bien situadas, y también matrimonio con un hombre muy importante y conocido, o muy rico.

Figura favorable desde cualquier punto de vista, salvo para los anormales en general, psicológica o físicamente (comprendidas las desviaciones y las inversiones sexuales), para quienes los significados se invierten.

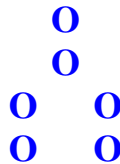
Dolencia característica: reumatismo.

Fortuna Minor

Elemento: Fuego

La pequeña fortuna

Planeta: Sol



Pequeña fortuna, bienestar pasajero, éxito de breve duración.

Conquista de bienes y riquezas debidos a la suerte, con ayuda de la falsedad, el engaño, el hurto o la ilegalidad.

Satisfacción de deseos mezquinos y materiales, arribismo, oportunismo con pocos escrúpulos.

Situación económica aparentemente sólida, pero bastante precaria en realidad; situaciones buenas en apariencia pero, de hecho, penosas.

En amor, obtención del objeto amado con el subterfugio o el compromiso.

Figura incierta que, en general, representa el engaño de un éxito o de una alegría, a veces imprevista e inesperada, que en tiempo más o menos breve se demuestra efímera y muchas veces, además, contraproducente.

O, también, la obtención sólo parcial de cuanto se había esperado dedicándole fatiga y sacrificio.

Esta figura, en fin, puede indicar el éxito pleno, pero concomitante a un gran dolor.

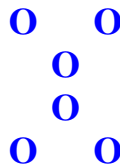
Dolencia característica: trastornos cardiovasculares.

Conjunctio

Elemento: Aire

La conjunción

Planeta: Mercurio



La conjunción, la unión, el resultado de la atracción de polos contrarios y complementarios.

El reagrupamiento de dos o más personas para una acción común de cualquier tipo. El fundar una empresa, un grupo, una sociedad.

Asuntos que se concluyen con satisfacción y provecho para los contratantes.

Éxito en las actividades comerciales en general, o en las ejercidas preferentemente en ese sentido.

La convergencia armónica de las facultades y de los valores, la compensación entre virtudes y defectos, ya sea dentro de un grupo de personas, en cada uno o en la pareja. En este sentido, está presente el buen resultado del matrimonio.

Mensajes, despachos, noticias. Actividades que tienen algo que ver con los mensajes y cosas que se envían, que viajan.

El viaje. Numerosos y frecuentes viajes, tanto por razones de trabajo como por otros motivos.

Figura favorable en buen grado para todas las situaciones concernientes a relaciones entre personas o cosas similares, y para los desplazamientos.

En determinadas combinaciones, la figura indica muerte.

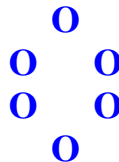
Dolencia característica: tuberculosis.

Carcer

Elemento: Tierra

La cárcel

Planeta: Saturno



La prisión, el encierro, la imposibilidad de actuar.

Vínculos impuestos por otros y mal soportados. Situaciones inmovilizantes que impiden actuar para el éxito de la empresa.

El refugio, la coraza, el cerrarse en sí mismo. Ponerse en una torre, en una fortaleza, para defenderse de los ataques ajenos.

Construirse hacia el exterior una personalidad distinta de la real, demasiado vulnerable, por el miedo agobiante de ser golpeado. La máscara, el recitar un papel, el no querer manifestar aquello que se es a causa del miedo.

El aislamiento, la imposibilidad de comunicarse con los otros, el sentirse solo, el darse cuenta de que no se puede tener confianza en los demás, de que no se puede esperar ninguna ayuda del exterior. Y, sobre todo, el miedo a todo ello.

Figura decisivamente negativa. En caso de enfermedad significa muerte.

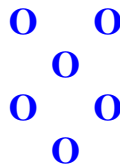
Dolencia característica: todas las afecciones graves (a menudo inmovilizadoras) y largas, así como las incurables.

Acquisitio

Elemento: Aire

La adquisición

Planeta: Júpiter



La adquisición a todos los niveles: materiales, racionales, espirituales.

Ganancia, consecución, premio, logrados con laboriosa inteligencia y sabiéndose adaptar a situaciones distintas.

Resultado de la empresa, de la iniciativa, del trabajo, con éxito estable y duradero.

Falta de firmeza, de estabilidad. Sin embargo, en general, a causa de las características que tienen las situaciones exteriores, tales deficiencias resultan, incluso, el instrumento adecuado para lograr el objetivo buscado.

Ser el centro de la atención, de la situación. Ser o estar considerados jefes, promotores, autoridades.

Sobresalir entre los demás con habilidad y fortuna.

Figura siempre positiva, indica inteligencia y capacidad de éxito, que se insertan en situaciones propicias. Es válido para todas las preguntas, de cualquier género y nivel. Particularmente favorable para cuestiones relativas a profesiones intelectuales.

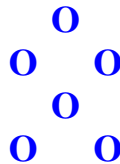
Dolencia característica: trastornos del hígado y de los órganos relacionados con él.

Amissio

Elemento: Fuego

La pérdida

Planeta: Venus



Pérdida, empobrecimiento, quiebra. Arruinarse, fallar en el intento, ser vencidos.

Derrochar los propios bienes localmente.

Guerra o batalla perdida. Sufrir una violencia, un robo, una estafa.

Partir, dejar definitivamente una situación, un modo de vivir, una casa, una persona.

Dispersarse, tender hacia fuera, hacia lo exterior.

Amar sin esperanza de ser correspondido, a causa de la propia manera de ser, de la propia condición de inferioridad moral, económica, social.

Infidelidad, promesas no mantenidas, el engaño de aquel en quien se confía, la vileza, la corrupción, la deshonestidad.

Sensualidad muy fuerte pero de baja categoría, con los consiguientes comportamientos vulgares y las correspondientes situaciones bastante discutibles.

Figura negativa, excepto para las mujeres de pocos escrúpulos y moralidad bastante dudosa, para quienes indica algún éxito por medio del engaño.

Dolencia característica: desequilibrios mentales, locura.

6. INSCRIPCIONES RÚNICAS MÁGICAS

*Que nadie grabe runas
si no las conoce perfectamente;
se encuentra ya algún hombre
que vaga sin rumbo
por una oscura tabla grabada.
Saga de Eghil*

Piedra de Dannenberg

Inscripción: gleaugiRu eurnR.

Interpretación: Yo, con el ojo claro, consagro las runas.


Nota: El grabado se lee de derecha a izquierda. La “R” se usaba, probablemente, para potenciar la fuerza de creación, paralela y simultáneamente a la salida del Sol.

Piedra de Overhornbaek

Inscripción: aupapiteihuilaldteninnotwa.

= utn.

Interpretación: Auda posee esto. La obra mágica (hecha con astucia) preparo, yo, aquel con guantes en las manos.

Nota: La runa “T” se presenta  elevada en potencia (cfr. el “dos veces Ty” del *Sigrdrifumal*, citado en el texto).

Amuleto de Utgard

Inscripción: ea.

Interpretación: Gemelos divinos (dadme la fuerza). Dios de los muertos Wodan (mantente lejos de mí).

Nota: El grabado está hecho sobre una piedra resquebrajada con aspecto de falo. Se lee de derecha a izquierda.

Joya de Seeland

Inscripción: salusalu.


Interpretación: Sol, Crecimiento, Sol, Crecimiento.

Nota: s-alu-s-alu; el Sol está aquí concebido, por el poseedor del talismán (?), como factor de maduración o ascendiente del Fuego mágico.

Anillo de Koerlin

Inscripción:  alu.

Interpretación: No muerte, sino vida: ¡surge!.

Nota: La interpretación es válida en el supuesto de que la runa  “U” cambiada en este caso signifique dos veces “¡surge!”. Esto coincide con la teoría de los pájaros en vuelo grabada sobre la superficie externa del anillo. Las runas están en la parte interna.

Peñasco sepulcral de Elgesem

Inscripción: hiwigaR siralu nywinaR.

Interpretación: HiwigaR (reposa aquí). Que consigas tú (muerto) su crecimiento. (Piedra puesta) por el joven amigo (es ésta).

Nota: Se trata de una inscripción de época tardía (año 500), pero alude todavía a la concepción del devenir en el *post mortem* como posible crecimiento (alu), en sentido espiritual, evidentemente.

Amuleto de Lindholm

Inscripción: ekerilaRsâwîlagaR hâteka.

aaaaaaaaRRRnnnbmutt: alu 

Interpretación: Suponiendo: ek erilaR sa wilagaR ha (i) teka. Yo (soy un) Erilar. El astuto soy (yo) llamado.... ¡surge!.

Nota: El amuleto es de hueso, con forma de garra. “Erilar” es una dignificación sacerdotal o una cualificación mágica. El sonido representado en la segunda línea es obviamente intraducible. Las ocho “a” pueden representar las ocho direcciones celestes de la astronomía arcaica. De cada una de ellas Wodan, como dios de los muertos y de las tempestades, podía venir (Sleipnir, su caballo, tiene ocho patas). Las tres “R” pueden ser las tres valkirias de su séquito, y las “t” el reclamo mágico al Dios del Cielo que otorga la victoria.

Verosímilmente, se trata de sonidos creativos, más allá de la simbología.

Anillo de Pietroassa

Inscripción: gutaniokmhailag.

Interpretación: (Esto es) posesión de los godos. Yo he sido cargado con poderes de salud.

Nota: Formando parte, probablemente, del tesoro de un templo, el anillo es un ejemplo de protección mágica, dado que su fuerza de “salud” resulta invertida, o sea de “desgracia”, para el injusto o, de un modo u otro, para el no digno. (Cfr. a este propósito el doble significado de *sacer* en latín arcaico: bendito y maldito. Evidentísimo ejemplo el *Saker Esto* del Lapis Niger, donde la descendencia rúnica de los caracteres latinos resulta igualmente evidente en la grafía).

Plancha broncea de Fuenen

Inscripción: HouaR - ladu a ladu a ladu a - alu 

Interpretación: Houar, el Alto (posee esto).

Yo obtengo (protección del dios de los muertos) Wodan.

Yo obtengo (protección del dios de los muertos) Wodan.

Yo obtengo (protección del dios de los muertos) Wodan.

¡Surge!.

Nota: Muchos traductores consideran este grabado como un sortilegio de defensa (lo que no justificaría del todo el *alu* final). Podría, sin embargo, entenderse esta inscripción a la manera de una evocación, con la específica potencia para “afrontarla” en un cierto sentido.

Tronco de Roskilde

Inscripción: upupupupupupupuuupupupup
pupupupupupu...upupupu
upupupupupupupupup..upupu
upupuppuupupupupupupup

Interpretación: Evidentemente, hay poco que descifrar. Se trata de un sonido rítmico formado por (u) Uruz y (p) Puraz.

Nota: A propósito de los sonidos rítmicos, téngase presente el concepto de “mantra” (donde simbología y sonido-ritmo constituyen una unidad) y la naturaleza del “Carmen” latino.

Amuleto de Seeland

Inscripción: hariuhahaitika - farauisa - gibauja - 

Interpretación: Hariuha me llamo, el Conocedor (literalmente: Sabio) del peligro. Yo doy felicidad (literalmente: fortuna).

Nota: Puede ser tanto un homenaje como un sortilegio protector. Si la última runa se concibe como la figuración esquematizada de un árbol, debe interpretarse como

símbolo de la eternidad de la vida; si, por el contrario, se trata de Tiuz triplicada, el sentido de toda la inscripción pasa a ser de victoria trascendente.

Hebilla de Herbrechtingen

Inscripción: fp ae.

Interpretación: (Deseo) la posesión (de la mujer con la que me uniré) (en nombre del dios de la fertilidad nupcial).

Donar. Dios de los muertos (permanece lejos de mí).

Gemelos divinos (protegedme).

Nota: Encontrada en la tumba de una mujer, la hebilla era probablemente una donación del hombre de su vida, quizás el objeto más preciado (recordemos que se trata de una cosa que liga o sirve para tener ligado, unido: cfr. el concepto de nuestro anillo nupcial, la alianza). Y aquí aparece también un sutil sentido de fascinación amorosa.

Piedra de Nordhugen

Inscripción: ekgudijanngaandRih.

Interpretación: Yo, el sacerdote, (soy) el Inmune a cualquier encantamiento mágico.

Nota: La roca sobre la que estaba grabada esta inscripción formaba parte de un conjunto sepulcral. A destacar cómo se siente el recitante, gigantesco como un monolito, fuerte por su intrínseca potencia, declarándose invencible a causa de su sabiduría trascendente.

Columna de Breza (Croacia)

Inscripción: fubarkgwhnijepRsteml.

Interpretación: Se trata de la serie rúnica completa, el fupark, con la totalidad de sus 24 signos, y comprende por ello todos los relativos valores metafísicos.

Nota: Es curiosa la historia de este grabado. La columna de granito sobre la que se encontró yacía bajo las ruinas de una iglesia bizantina, mezclada con las de la cripta subterránea. El edificio era del siglo vii, época en la que, desde hacía ya mucho tiempo, el nuevo credo se había consolidado en aquella región. Aquellas runas fueron pues, grabadas después de la construcción de la iglesia, y en una época en que ya las antiguas creencias eran puestas de lado completamente como idolatrías diabólicas.

Pero, evidentemente, los cultos y la sabiduría ancestrales debían de estar todavía vigentes de un modo u otro (tal vez con gran secreto), ya que alguien acometió la osada tarea (corriendo incluso el riesgo de perder la vida) de esculpir el

fupark completo en el granito de la columna. Se trata, además, de la antigua serie de 24 signos, y no de la más moderna de 16.

¿Quién sabe?. Quizás un lombardo o un alamán descendió a la cripta, inspeccionó el lugar y escogió la columna, como evidente signo del Árbol del Mundo, para “grabar las runas”.

La iglesia se desplomó antes del año 1000.

Lanza de Kragehul

Inscripción: ek erilaR asugísalas mûha haite.

Interpretación: Yo (soy un) Erilar. El asesino del vástago de los Asen soy llamado.

Nota: La inscripción está hecha sobre una lanza, verosíblemente inmolatoria. Indica una operación ritual para la fertilidad, ligada al culto de Hagal visto como engendrado por los Asen. El toro que lo encarna (como demuestran varias representaciones pintadas sobre piedra) es sacrificado por el Erilar, que lo abate de una lanzada en la frente.

Altar de By

Inscripción: ek irilaR - HroRaR HrorReR orte bat aRina út Alaifu. DagaR rûnoR markipe.

Interpretación: Yo (soy un) Erilar. Hror, hijo de Hror, hizo este altar del fuego para Alaifu. Dagar dibujó las runas.

Nota: Originariamente, el altar estaba sobre la cima de una colina que albergaba una necrópolis. Servía para la quema en el rito del Hagal - Toro (figuran las runas e, k, h, r, f, u, de su culto). Sólo hay un modesto indicio en las últimas tres palabras a propósito de Dagr “el Resplandeciente”, el maestro de las runas que hizo el grabado.

Piedra de Jaersberg

Inscripción: ubarHite - harabanaR. hait. ekerilaR - runoRw aritu.

Interpretación: Yo (soy un) Erilar. El adversario soy llamado, el Cuervo soy llamado. Yo grabo las runas.

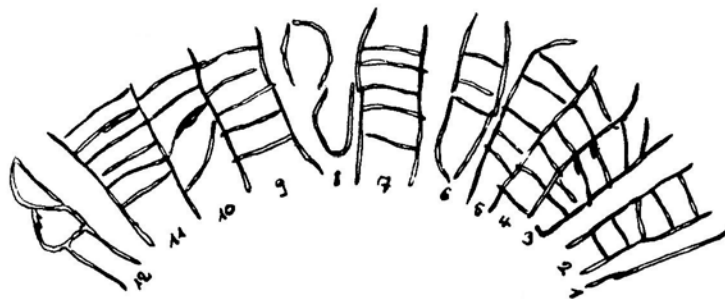
Nota: La inscripción es un bustrófedon, un tipo de escritura que se lee de derecha a izquierda y de izquierda a derecha alternativamente. La piedra que la lleva yacía hundida en la tierra, en el centro de un círculo de monolitos plantados verticalmente en el suelo. Era quizás el lugar para los sacrificios rituales (poco antes del inicio de la primavera se rememoraba el asesinato mítico del Hagal). A “Erilar” están ligadas runas que se encuentran también en otros lugares y que pueden ser expresadas así: Gemelos Divinos y Carro Solar (asistidme).



Recuérdese la figura del Erilar rúnico: se presenta como una punta de diamante en la relación entre el mundo físico y el mundo metafísico. Existen, aproximadamente, 600 inscripciones que de un modo u otro hacen referencia a su dignidad iniciática, esparcidas un poco por doquier en el Centro-Norte europeo. Aparece nombrado como “guía”, “conocedor”, “noble guerrero”, “alto sacerdote”, “aquel que domina las pasiones”, “el iniciador”, etc., adjetivos todos que encubren su función. No aparece nunca el nombre propio del individuo, puesto que el hecho de ser un Erilar lo pone sin más en la esfera de la impersonalidad.

A este respecto resulta lógica la consideración de que, no siendo un individuo, es imposible atacarle mágicamente. Aquí se evidencia el valor del nombre, que si subsiste (y a condición de que se conozca) puede constituir el blanco de una acción mágica destinada a dañar a la persona, identificada con su propio nombre.

URNA DE NIESDROWITZ (Silesia)



Dibujo de la inscripción

R

Interpretación I H HHH H H J HHH R

La inscripción se encuentra sobre un vaso de terracota usado para guardar semillas, que luego, en la sepultura de un guerrero vándalo, se convierte en la urna de sus cenizas.

La interpretación más digna de tenerse en cuenta (la de Schneider) efectúa la lectura de la inscripción de derecha a izquierda, tal como está indicado arriba.

De este modo resulta una sucesión agrícola de los meses del año, en la que **Hagalaz** asume las distintas formas que lo representan en los sucesivos momentos-meses del cultivo agrario, excepto para las runas numeradas con 1,8 y 12.

En cuanto a la primera de ellas, **Isan**, es el hielo absoluto: la naturaleza vegetal está en letargo, **Hagalaz** no ha llegado todavía. La octava, **Ieran**, en cuanto ciclo (cumplido), representa la cosecha (sea buena o mala) y, por consiguiente, ya no está, habiendo terminado su parábola cíclica visible. Y por lo que se refiere a la duodécima, **Raido** es el propiciador solar sin el cual **Hagalaz** no podría manifestarse. Está siempre presente desde la runa octava hasta la duodécima, pero en forma exclusivamente potencial: el vegetal germina en la oscuridad de la tierra. Obsérvese que la representación de **Hagalaz** en el plano visible (desarrollo sobre la tierra del vegetal) está constituida por 6 runas, exactamente el doble de las que sirven para indicarlo en su estado potencial (germinación oculta).

Todo esto, además de otras posibles interpretaciones, da una idea de cómo las runas son susceptibles de infinitas variantes según el ámbito en que estén llamadas a representar (?) o a operar.

7. EL LIBRO DE CULPA DE LOS DIOSES UR, EL PRINCIPIO

De elementos del *Mito del Origen*, recogidos por W. Schaefer, K. Eigl y K. Schneider.

Al principio era — Él — el Dios celeste. La tierra verdeaba bajo su sol. En el eterno equilibrio — Él — venía a ver a su amada, que en el reluciente fulgor de las aguas, en el mudo estado de los tallos maduros, en la profundidad de los túrgidos cálices, gozaba la belleza de su incontenible amor. Cuando su cielo cubría de azul la tierra, cuando su ojo refulgía de luz en el cielo, recubriendo de abrasador fuego montes y mares, cuando el mediodía se hallaba sobre el mundo, ¡ésa era su hora!. Delicioso y cálido dejó — Él — surgir el crepúsculo, como anticipo de la noche; su luz retiraba la llama y aguardaba paciente en el fulgor de su frente.

Él era Got, (Got, Gott: Dios, equivalente a la distinción Brahmán, Brama oriental) y el mundo estaba ordenado en el curso de sus días: luna y estrella estaban en su memoria, sobre cada obra tronaba su voluntad, sobre cada existencia posaba la mirada de su sol.

Pero cielo y tierra vacilaron. Del abismo surgieron nubes que oscurecieron el cielo, las aguas corrieron rápidas hasta sumergir el sol. Más fuerte que — Él — sembró la fuerza desencadenada. Ymir, el ruidoso húmedo, llenó el mundo, y sus hijos, los gigantes de las tinieblas, dominaron el abismo. Pero del agitado oscuro inicial (Ur) salieron las potencias: Ur-Aire, Ur-Agua, Ur-Fuego (Ur, sílaba arcaica germánica intraducible si está aislada. Antepuesta al nombre o al adjetivo confiere el sentido de “remoto, originario, primigenio”; en alemán moderno, de “antiquísimo”). Ellas realzaron el mundo y separaron el Midgard (Mid-Gard: Reino del Medio) del mar. Los astros erraron sin rumbo.

Cuando el sol reencontró al Mid-Gard, sobre él creció el primer verdor. Cuando todos los astros llegaron a la playa encontraron árboles y de éstos salieron hombres: Ur-Aire les dio el alma escrutadora, Ur-Agua los sentidos vigilantes, Ur-Fuego el espíritu irradiante. Ellos fueron ahora llamados dioses. El mundo fue puesto bajo su ley e iniciaron la edad de oro. No conocieron ni culpa ni destino.

Pero de Ymir engendraron las hijas del agitado inicial, las Nornas, violentas féminas: Urd, la del origen sacro; Werdandi, impulso del devenir; Skuld, culpa amenazadora del futuro. Ellas grabaron runas, las echaron, las leyeron y predijeron.

Se sentaban en la fuente de la vida para regar las raíces del árbol del mundo, sobre el que sólo un asta constituía la existencia de los dioses.

Pero — Él — no estaba muerto. Desde una infinita distancia los dioses vieron el esplendor de su oro y creció en ellos el ansia de tenerlo para la fortaleza que construían en Asgard (As-Gard: Es la sede divina en el Midgard). Así ellos, que venían de las primeras tinieblas, lanzaron el desafío a su propio origen celeste. Éstos eran los asen. La tierra se agrietó y el abismo tembló en la lucha contra los Vanen, combatientes contra el celestial.

¡Ah, vieja y nueva lucha en la que la tempestad ardorosa por asaltar saca brillo a las espadas! cansado, el Asen Wodan se alejó en el cielo, abandonando la dolorosa agitación del mundo.

Los Vanen entregaron a Freya como rehén; los Asen entregaron a Hoenir y también a Mimir, el sabio de las profundidades acuáticas, como acompañantes suyos. ¡Pero, ay, mal consejo fue para él!. Los Vanen le devolvieron su cabeza. Wodan la puso junto al árbol, para que no se corrompiese, y cada día él bajaba a la profunda fuente para consultarla sobre el futuro, dándole como prenda su ojo y sentándose frente a ella.

La mayor sabiduría estaba en Gott Wodan. Allí, en el Valhala, cada día dos cuervos se posaban sobre sus hombros de pensador y rememorador para traerle todas las vicisitudes del mundo. Pero ya ningún equilibrio llenaba el día, los seres elementales y los gigantes amenazaban a los Asen y una de las tres astas del árbol ya estaba corrompida: ése era el dolor del gran padre Wodan.

Pero el esplendor volvía a él cuando salía cabalgando en el cielo para luchar contra los gigantes: volvía con el vivo deseo divino de osar una vez más, en lugar de aguardar sombríamente los días por venir del tenebroso destino. Por eso Wodan amaba a los ardorosos guerreros mucho más que a los longevos y caducos ancianos. Las vírgenes valkirias subían a su dorado castillo desde los campos consagrados por la sangre.

El Valhala tenía quinientas cuarenta puertas y las salas resplandecían a causa de las muchas espadas que había en las paredes. Al igual que en la tierra, tampoco allí reinaba la paz. El canto del gallo llamaba a los héroes a la guerra: eterna vida y eterna lucha, y eterna lucha era la salvación para el hombre al que Wodan recibía en el castillo divino. Eterna salvación y eterno deber, porque el día predicho por las Nornas caería sobre el Midgard.

La amada, Frigga, madre eterna de la vida, se había convertido en la esposa de Wodan. A ella estaba dedicada la rueda del huso y llevaba llaves a la cintura. Hilaba para terminar el traje de la existencia. Las fuentes de los niños y todos los brotes (Keim: brote, capullo, yema. Más adelante se encuentra Donar con la misma

equivalencia. En tradiciones todavía posteriores Donar-Thor es, por último Thor) eran su más querido secreto. Ur-Madre pertenecía al profundo; de él venía toda la vida en el secreto del nacimiento y con él desaparecía en el secreto de la muerte.

Freya estaba graciosa sobre cada aparición y su dulce gracia elevaba todos los corazones de dioses y hombres hasta el sol. Ella no pertenecía a nadie cuando cielo y tierra se abrazaban. En la felicidad de la aurora y en el rubor dorado del atardecer, la luna y las estrellas bebían la luz de su amor y la llevaban consigo felices en el negro secreto de la noche.

Donar era el hijo rubio de Wodan, el más fuerte en la lucha contra los gigantes. En su ímpetu su pavoroso martillo aplastaba y destrozaba los elementos adversos. Dos cabras llevaban dando grandes saltos su carro a través del cielo, y ante sus ojos centelleantes hasta los dioses retrocedían. Él velaba por ellos aferrando con guante de hierro el martillo, para que nadie pudiese atreverse contra los Asen por temor a su castigo. Por ellos era bien recibido Loki, gracias al pacto de sangre con Wodan; pero ellos se fiaban poco de su maligna malicia, ya que él tenía a todos por amigos, incluso a Hel, tenebrosa princesa de los muertos que en las frías corrientes del Niflheim (“Mundo de abajo”, equivalente a la Runa y “Kalkaz”. Cfr. el latín *calceus*, cuyo significado es “hombre corrupto, trastornado por Podan y destruido por la lujuria”) acogía el fin de las acciones. En silenciosa columna los separados de la existencia corpórea, tanto hombres como dioses, entraban en el reino de las sombras con el destino del último fin. En torno al plato terrestre arrojaba el Midgard a su hermana, la gran serpiente, enemiga de los Asen.

El más amado por ellos era Baldur, luz ascendente y floreciente de primavera. Los dioses gozaban de su eterna belleza, pero de improviso lóbregos sueños lo atormentaron. Mimir predijo que en el designio de las Nornas él conocería en seguida la muerte. La suplicante madre quiso y obtuvo el juramento de todas las cosas muertas y vivas de la naturaleza sobre que nada dañaría nunca a Baldur. Obtenido esto, gozosos los Asen le rodearon y le arrojaron y pincharon con toda clase de objetos. ¡Oh, maravilla!. ¡Nada le dañaba!.

Pero el astuto Loki, vistiéndose de mujer, consiguió que Frigga le confiara un secreto: el muérdago había sido omitido en el juramento. Entonces él hizo un dardo, se lo dio en mano al ciego dios de la noche Hoedur, quien bromeando en el círculo lo arrojó contra Baldur. Así él, herido de muerte, pereció.

Eso aterrorizó a los dioses. Ellos, tristes, lo pusieron sobre una nave. Encendieron la pira con los destellos del martillo de Donar, y la empujaron hacia el norte hasta que desapareció.

Desde entonces arden los fuegos en el día del solsticio (Se trata del solsticio de verano. En el solsticio contrario, el invernal, un dios y una diosa conciben a

medianoche un niño que, convertido en adulto al alba, desafía y mata a Hoedur, “despertando” a Baldur), en los montes flamean hasta medianoche: Baldur, la luz ascendente y la primavera que irrumpe, cae al fondo del Hel (Hel se confunde con Niflheim en el sentido de región infernal. Cfr. el alemán *Hoelle* y el inglés *Hell*, infierno), las hogueras son encendidas para iluminar al muerto el camino del adiós.

Mientras la nave donde se quemaba Baldur corría al norte hacia el Nebelheim (“Reino de las brumas”), cabalgó Hermut (“Señor del valor”: Herr: noble; Mut: arrojo, valor), veloz hijo de Wodan, hasta el fondo del Hel para rescatar a su hermano y volverlo a traer al Midgard. Cabalgó nueve noches a través de tristes valles, hasta las gélidas corrientes, cruzó los resplandecientes puentes y entró en el reino subterráneo donde la gigante Hel vigilaba para que nadie pudiese salir de aquellas brumas y regresar al Midgard. Sin embargo, allí estaba Baldur, sentado en un trono, todavía noble y reluciente en su oro. Saludó y recordó a Hermut, impávido hermano, y rogó a la gigante por el mundo doliente para que le permitiese salir libre. No, de las sombras del Nebelheim ni siquiera él saldrá: eso es lo que dijo Hel.

Pero Wodan, el omnisciente, supo que nadie más que Loki disfrazado era la gigante y la venganza se acercó. Bajo la forma de salmón en una cascada el astuto se reía de los dioses perseguidores, pero la red del altísimo y el martillo de Donar le obligaron a descubrirse. Así, en una caverna fue encadenado a la roca para que sobre la cabeza le gotease el veneno que manaba de la boca de la serpiente del mundo.

Pero Sigune era fiel a su esposo y con una concha recogía las gotas sobre su cabeza. Sin embargo, cuando la colmada copa llegaba a derramarse, el veneno tocaba al encadenado y su tormento hacía estremecerse a la tierra.

Sí, el destino de las Nornas estaba cada vez más cerca y el cosmos presintió su crepúsculo.

La primavera no siguió a tres inviernos (Literalmente: “tres inviernos no resultaron primavera”) y el sol perdió su fuerza, viniendo cada vez más de Nebelheim fríos vientos, nieve y granizo (Correspondiente a la runa *h* Hagel “granizo”. Su valor simbólico es el aniquilamiento, la serpiente que se muerde la cola). Sobre los fríos campos de la tierra todo es guerra. La enfermedad, el hambre y el miedo devoran el vacío mundo de los hombres.

La infame cría del lobo de los gigantes fructifica: en sus fauces el Sol y la Luna son devorados, de sangre se inunda la divina sala de la dicha. Los astros se precipitan del cielo, en la negra noche la tierra tiembla, tiembla; y las cadenas le caen a Loki.

Ya él llama a las hordas inferiores al asalto de las sedes celestiales. Hel, tenebrosa princesa de los muertos, ya parte de los abismos sobre Nagelfahr, nave hecha con las uñas de los muertos y armada con el rencor de los infelices desalentados. Fenrir, el gigantesco lobo, se abalanza llameante, la salvaje serpiente agita los mares y éstos sumergen la tierra. Su veneno incendia aire y agua. Heimdall (Heimdall vela desde los “arco iris”, los puentes que unen cielo y tierra), divino guardián, hace sonar el cuerno para que los dioses sepan, y antes del último duelo corta los puentes del cielo.

Pero la horda sale del sur sobre las llamas del odio. Wodan desciende a la profunda fuente para interrogar a Mimir, pero la cabeza calla y el árbol vacila en sus raíces. Se lanza entonces con la lanza contra el lobo, pero éste le devora con ella. He aquí que Widar, el hijo, lo mata hundiendo el acero en el corazón de negra sangre. Donar lucha contra la serpiente y el poderoso martillo la mata. Pero, alta, ella escupe aún su veneno y así abrasa hasta la muerte al más fuerte de los Asen. Heimdall cae sobre Loki, el maligno, y las hordas incendian el Midgard; las llamas alcanzan los más lejanos confines del mundo.

El mundo que surge del temblor inicial, de la estruendosa humedad, por separación de las fuerzas elementales.

El mundo de los culpables arde en el último fin.

8. EJEMPLOS DE INTERPRETACIÓN DEL HORÓSCOPO RÚNICO

Se exponen a continuación algunos ejemplos de interpretación del horóscopo. Esto se hace con la finalidad de favorecer, por medio de la ilustración, una mejor comprensión por parte del oficiante en los primeros pasos, y no sólo para demostrar la infinita adaptabilidad en la significación de las combinaciones figuras - runas.

Tal significación, de hecho, varía según:

- a. La combinación entre los valores de las figuras y de las runas, especialmente en el ámbito de la pareja;
- b. La Casa donde las runas están situadas;
- c. La estación donde las runas están situadas;
- d. El tipo de pregunta y, consecuentemente, el “nivel” al que la respuesta debe adaptarse, y
- e. el resto.

Por estas razones, las variables son tales y tantas que, racionalmente, se acaba divagando. Desde luego, es posible afirmar que no pueden existir dos horóscopos idénticos. Y hasta tal punto es así que el oficiante dotado puede pasar de lo racional a lo irracional formulando las respuestas justas.

Primer ejemplo

El que pregunta quiere conocer la estructura interior de una persona, su verdadero carácter, la regla de vida a la que debe atenerse. Declara que se trata de una mujer llamada Ana, formulando la siguiente:

Pregunta: ¿Cuál es la naturaleza de Ana?.

El horóscopo resulta ser:

OTOÑO Tierra			VERANO Aire			PRIMAVERA Agua			INVIERNO Fuego		
♄	♊	♍	♋	♌	♎	♈	♉	♊	♌	♍	♎
Fuego	Agua	Aire	Tierra	Fuego	Agua	Aire	Tierra	Fuego	Agua	Aire	Tierra
oF	tg	kM	cW	tl	Rs	ed	ay	Ux	MB	hi	SP
0 0	00 00	00 0	00 00	0 00	00 0	0 00	0 00	00 0	00 0	0 00	00 0
0 0	00 0	0 0	0 0	0 0	00 0	00 00	00 00	00 00	0 0	0 0	00 0
00 0	0 00	0 00	00 00	0 0	00 0	0 0	00 0	00 00	00 0	00 0	0 0
0 00	00 00	00 00	00 0	0 00	00 00	00 0	0 0	00 0	00 00	00 00	00 0
Confirmación											
00 0			0 00			00 00			0 00		
0 00			00 0			00 00			0 0		
00 00			0 00			00 0			0 00		
0 0			0 00			00 00			00 00		

Interpretación

El principio es: Vía bajo Urdiz, que se torna Albus bajo Ieran. Ana tiene los elementos de una naturaleza profunda de tipo superior; su ser, considerado en su esencia, tiende hacia lo alto, hacia la superación de sí misma, hacia la consecución, por medio de la traducción en acto, de una potencial nobleza interior verdadera y propia. Después, Conjunctio bajo Isan y Fortuna Minor bajo Naudiz expresan que la potencialidad antes indicada encuentra gravísimos límites en las posibilidades efectivas de actuación de esa naturaleza profunda: de hecho. Ana es muy débil, demasiado débil, y eso le impide concretar aquello que intuye, siquiera nebulosamente y con un cierto sentimiento de miedo. La tríada del Hel se cierra con Cauda Draconis bajo Bjarkan y Rubeus bajo Mannuz; Bjarkan anula el significado negativo de Cauda Draconis, pero Rubeus (dado que se trata de una

mujer y a la luz de las indicaciones que el horóscopo ha dado ya, representa bajo Mannuz una situación extremadamente negativa: en el plano superior. Ana está absolutamente privada de sacar a la luz su verdadera naturaleza profunda, que había aparecido al principio como situándose en un nivel notabilísimo.

La Confirmación encuentra nuevamente a Rubeus y Cauda Draconis; no podría ser peor, no hace sino reafirmar el concepto ya expresado. Así pues, considerado globalmente, el Hel de Ana da la idea de una víctima inmaculada conducida al sacrificio (tratándose de una mujer, Fuego-Marte, que deviene Fuego-Cola de la Luna, no podría ser más explícito).

En el plano de los Asen (o de los dioses), está Carcer bajo Hagalaz y Populus bajo Uruz: no hay posibilidad de expansión para la verdadera y oculta naturaleza de Ana. Ella no logra ver la potencialidad de las esencias opuestas y complementarias, o sea no sabe adivinar el sentido de la vida y de las cosas. Después se tiene Fortuna Maior bajo Exuaz y Carcer bajo Aakiz: hay un cierto tipo de fuerza, pero obtuso y pasivo, que puede manifestarse sólo bajo la forma de resignación. Sucesivamente, Fortuna Maior bajo Dagaz y Amissio bajo Exuo indican la generosidad de Ana en el plano afectivo: ella parece estar totalmente desprovista, toda volcada hacia fuera, hacia las cosas y, sobre todo, las personas con las que está en contacto, sin dejar nada para sí, delegándose en el mundo circundante y dispersándose en él.

La Confirmación encuentra a Albus y Populus, y es evidente: Ana es una persona insegura que tiende al idealismo, a los sueños, a las cosas bellas (Agua-Mercurio y Agua-Luna en estación de Agua), sin posibilidad alguna de defensa. Incluso considerando tan sólo la vía lógica, viene aquí la idea de que la pobrecilla está destinada a sufrir los golpetazos que el mundo circundante no dejará de asestarle.

El plano de los dioses se cierra con Cauda Draconis bajo Sol y Populus bajo Raido: huelga decirlo. Ana no adquirirá ningún conocimiento real del mundo ni de sí misma, y continuará engañándose, apoltronándose en la mediocre actitud caracterizada por una decidida bondad y entrega en la confrontación con los otros.

En el plano de los hombres se encuentran, bajo la pareja Laguz-Tiuaz, Coniuctio y Via: la vía de salida para la situación de Ana está constituida por una dirección específica y bien determinada donde encauzar la propia naturaleza. Un matrimonio tranquilo e hijos, aun no siendo suficiente para darle la felicidad, podrían hacerle creer que la había conseguido.

Después está Acquisitio bajo Uunio, que, para Ana, significa que, muy probablemente, podrá tener hijos, y si no fuese así, debería indudablemente adoptar uno. Ello, sin embargo, se realiza sólo en la edad madura (final del verano), tras haber sufrido bastante para poder encontrar aquella serenidad que vendrá a llenarla.

Después Rubeus bajo Puraz, que, dada la situación general, no tiene ninguna significación, salvo la de hacer aparecer Rubeus una vez más en el curso del horóscopo.

La Confirmación expone el recurrente Rubeus y Puella: es el destino adverso, dada la naturaleza de Ana, que se vuelve a manifestar tercamente y sólo puede ser contenido (parcialmente) dando expansión a la necesidad de amor-entrega, en el marco de un delicado sentimentalismo.

Bajo Elxaz se halla luego Fortuna Minor: Ana llegará a conseguir una cierta serenidad, pero con mucho dolor y fatiga, también a causa de situaciones imprevisibles. Después, Conjunctio bajo Kaunaz indica con mucha exactitud que Ana se encerrará definitivamente con la parte mejor de sí misma (los elementos aludidos, como un débil indicio, en la primera pareja del horóscopo), encontrando de verdad un nuevo modo de existir y entregándose por completo en una sola dirección (marido, hijos u otra cosa). Se tiene todavía a Rubeus bajo Gebu, que quiere decir que Ana debe encontrar a un hombre particularmente dotado de fuerza, que arrastre su personalidad débil y mediocre, y en el que pueda obtener la tranquilidad que necesita. Éste, probablemente, no brillará por una excesiva inteligencia, será obstinado y terco; es casi seguro que Ana lo encontrará, y en cierto modo vendrá a completarla. Emparejada con un hombre de este tipo podrá manifestarse aquel mediocre conjunto donde ella resolverá el Albus sometido a la siguiente runa.

La última Casilla, en fin, encuentra a Cauda Draconis bajo Fexu, que significa, al igual que Fuer bajo Opalaz, que la existencia de Ana estará marcada por dificultades (proporcionalmente a su condición) en el plano financiero. El conjunto de la situación hará de Ana una avara o, por lo menos, una persona estrechamente apegada a la propiedad, sea grande o pequeña.

La Confirmación expone Carcer y Acquisitio: Ana, definitivamente sorda para los valores humanos de rango superior (Tierra-Saturno en estación de Tierra) pasará la última parte de su vida con la ilusión de haber conseguido finalmente, después de haber sufrido tanto, lo que en el fondo siempre creía haber deseado (Aire-Júpiter, en la situación particular).

Rubeus se repite con especial insistencia: Ana tiene predisposición a enfermedades de la piel y a trastornos derivados de alteraciones hormonales.

Segundo ejemplo

Un hombre persigue una vía para la propia realización interior, por mediación de diversas alternativas. Buscando experiencias, entendidas en ese sentido, decide ir a pasar unos días a un lugar particularmente adecuado para dicha finalidad. A tal fin, inquiere:

Pregunta: ¿Cómo resultará mi estancia?.

El horóscopo es el siguiente:

OTOÑO Tierra			VERANO Aire			PRIMAVERA Agua			INVIERNO Fuego		
♈ Fuego	♉ Agua	♊ Aire	♈ Tierra	♉ Fuego	♊ Agua	♈ Aire	♉ Tierra	♊ Fuego	♈ Agua	♉ Aire	♊ Tierra
oF	◇g	kM	cW	tl	Rs	ed	ay	Ux	MB	hi	♁P
00 0 00 00 0 0 0 0	00 0 00 00 0 0 00 0	0 0 00 00 0 0 00 0	00 00 00 0 0 0 00 00	0 00 0 0 00 00 00 0	0 0 0 00 0 00 00 00	00 0 0 00 00 0 00 0	0 0 00 0 00 00 0 00	00 0 00 0 0 0 0 0	00 0 0 0 0 00 00 00	00 00 0 0 00 00 00 00	00 0 00 00 00 0 0 0
Confirmación											
00 00 00 00 0 0 00 00			00 0 0 0 0 0 00 0			00 00 0 00 00 0 00 00			0 0 00 00 00 00 0 0		

Interpretación

Dado el específico sentido de la pregunta (experiencias del conocimiento de tipo superior), el esquema fijo reproduce aquí, esencialmente, el plano sobre el que dichas experiencias podrán manifestarse más o menos, así como las situaciones generales y los detalles ligados a ese plano.

En la esfera de lo espiritual (primera tríada de parejas, runas del Hel), la predicción muestra signos decisivamente negativos.

La primera figura, Puella, cuando se encuentra, como aquí, bajo la runa Urdiz, no es por cierto la más propia (tratándose de un hombre) para indicar experiencias positivas en el plano espiritual, en cuanto que después va a confirmarse en la figura solar Tristitia, sometida a Ieran. La pareja de figuras de la

primera Casilla, en correspondencia con la pareja de runas del principio y, consiguientemente, con la marcha general del asunto, no es precisamente propicia: aparece ahí una carencia que origina la negatividad. A continuación, Rubeus se presenta duplicado (figura lunar que se repite en la solar) bajo la pareja Isan-Naudiz, lo que viene a significar, al menos durante esta experiencia, la imposibilidad del que pregunta de tomar contacto con los valores expresados por estas runas. Las cosas parecen arreglarse a continuación, porque hay una Fortuna Minor bajo Bjarkan y una Conjunctio bajo Mannuz. Dada la situación, está clara una mayor posibilidad del interesado en tomar contacto, por medio de experiencias trascendentes, con un mundo inferior al del Hel: lo positivo de la combinación pareja de figuras-pareja de runas está expresado, de hecho, en el punto donde lo espiritual va extinguiéndose y transformándose en el sucesivo plano de los dioses. La Confirmación, que aquí da también la indicación del transcurso en el tiempo, es decisiva: Carcer se repite con la significación de absoluta cerrazón del interesado en las confrontaciones del plano que se examina. Prevalece de hecho el valor Tierra-Saturno hacia el Fuego de la estación.

A continuación se tiene Vía bajo Hagalaz, que inmediatamente se transforma en Fortuna Maior bajo Uruz: en el mundo por donde vamos avanzando, que podría definirse como el de la emotividad superior, hay una multiplicación de las posibilidades de éxito; el interesado recorrerá un recto camino, simbolizado en este caso por Vía, y obtendrá el éxito. O sea, parece que, en el curso de su estancia, esta persona estará limitada fuertemente por alguna cosa para conseguir resultados en el plano espiritual, y que esa misma cosa lo favorecerá en el otro plano. Es de notar que las dos figuras en examen son respectivamente distintas de los valores de Agua y Tierra, con Luna y Sol. Esto concuerda bien con el Fuego del que participan las correspondientes runas, en un todo armónico al inicio de la Primavera (Agua). Y con que el Aire esté ausente.

A continuación, bajo Exuaz y Askiz se encuentran Fortuna Minor y Carcer: el que ha hecho la pregunta tiene gran fuerza y firmeza (Carcer tiene aquí el sentido positivo de “fortaleza”), las cuales le permiten resistir de un modo válido a las adversidades que se le presentarán a lo largo de las experiencias que vivirá en el plano examinado ahora. Se trata, de hecho, de “enrocamiento”, de mantenerse precisamente allí donde es necesario. Se advierte también que las correspondientes cualidades negativas del valor indicado por Carcer (pesantez, cerrazón, incapacidad de soltarse, de fluctuar adecuadamente) son precisamente las que impiden al interesado los contactos con lo espiritual, a los que no obstante aspiraba. Está después Fuella bajo Dagaz y Rubeus bajo Exuo: dado que la armonía de Fuella (Fuego) y el empuje de Rubeus (de nuevo Fuego) se componen alimentándose con

el Aire de la Casa donde las runas están situadas, se tiene un pronóstico favorable. El comportamiento del interesado será prudente y bien mantenido, tanto en la confrontación con las personas como en los acontecimientos con los que entrará en contacto durante su estancia.

La Confirmación se tiene aquí con Albus y Rubeus: el que ha hecho la pregunta está bien dotado, sabe dosificar oportunamente los contrarios, incluso yuxtaponiéndolos sólo horizontalmente, y ha llegado a obtener el autocontrol, asumiendo interiormente, según los casos y las necesidades, el aspecto oportuno. Prácticamente se reafirma lo descrito más detalladamente en la Primavera, en la fecundidad del Agua en que concuerdan el Agua y el Fuego, Mercurio y Marte de las dos figuras. La Tierra está ya suficientemente presente en general, y en el centro de la estación (quinta pareja). Pero continúa faltando el Aire.

El plano de los dioses y, dada la pregunta, aquello que intencionadamente se ha definido como “de la emotividad superior”, se cierra con un fuerte contraste: bajo la séptima Casa, donde residen Sol y Raido, el Sol en sus dos aspectos, se encuentran las figuras Laetitia y Cauda Draconis, el éxito y la ruina. La significación, oscura a primera vista, se obtiene recordando cuanto ha venido manifestándose precedentemente. Las ambiciones (llamémoslas así) del interesado y su sed de conocimiento (inseparable de tales ambiciones) son sinceras, y su constitución interior sería la adecuada para el éxito si no faltase el Aire de Júpiter. La dificultad de tal adquisición amenaza con hacer naufragar la empresa; y la estancia, con todo lo que está relacionado con ella, nos lo confirmará sin más. Por otro lado, si el peligro de una derrota en el objetivo se transforma en algo concreto, es sumamente probable que, desilusionado, el interrogante se precipite de cabeza en el materialismo, sin más vía de escape, y allí su ser superior será quemado en el Fuego. Se entra ahora en el plano de los hombres, donde, bajo Laguz y Tiuz, se encuentran Acquisitio y Fortuna Minor. A la vista de la característica de Tiuz, la figura inferior debe ser invertida en su significación; no obstante, aunque se le dé la vuelta permanece siempre el carácter de ambigüedad específico de Fortuna Minor, la compensación entre positividad y negatividad, entre provechoso y nocivo. La combinación de las figuras y las runas afirma aquí que, para triunfar en su empresa, el interesado tiene absoluta necesidad de adquirir la fría luz de Tyr, manifestada por la runa Tiuz: la prueba que le espera, verdadero y auténtico descenso a los Infiernos, no puede ser afrontada por él todavía, y eso lo entenderá bien en el transcurso de su estancia o, más exactamente, hacia el final de la misma; le queda ya poco tiempo. Lo cual se relaciona con todo lo anterior: Acquisitio tiene, de hecho, valor Aire-Júpiter, la inteligencia superior que faltaba hasta ahora.

En el plano más material donde el horóscopo va introduciéndose se encuentra Rubeus bajo Uunio, y eso resulta positivo: el interesado se encontrará bien con las personas que le acompañarán durante la estancia, puesto que todas ellas seguirán su ímpetu, reconociéndolo como el más fuerte y el más digno. A continuación se tiene Albus bajo Puraz: la lealtad y la generosidad del interesado tendrán forma de manifestarse en el curso de la estancia, y serán reconocidas tanto por sí mismo como por los otros.

La Confirmación expone a Vía como figura lunar, y a Conjunctio como solar: el particular período de la estancia es favorable, sobre todo en el sentido de que los acontecimientos se presentarán de forma adecuada para hacer comprender al interesado muchas cosas, para ponerlo delante de las dificultades reales y de los grandes peligros que se perfilan amenazantes en su camino. Sólo la resolución de los opuestos en sentido vertical, de efectuarse con la adquisición de Aire a nivel de Mercurio (valor de Conjunctio y de la estación), le dará el éxito en la empresa. Y eso será comprendido en el período que se examina.

A continuación se tiene a Fuella bajo Elxaz: existe apoyo, subsiste una situación propicia adecuada para resolver el problema del interesado; muy probablemente se encontrará en la circunstancia mejor para reconocer y encontrar en sí mismo aquel mínimo de Aire (la Casa es de Aire) al que aferrarse para potenciar el valor. Después está Amissio bajo Kaunaz, combinación absolutamente negativa que indica la ineluctabilidad de la situación: el interesado ha llegado a un momento determinante y, si no pone enmienda en seguida a su situación interior, la ruina será total y su ser se disolverá en el Fuego de Amissio. En esencia esto ya había sido dicho antes, pero aquí el problema tiene un obstinado reforzamiento, añadiendo también el fantasma de la disolución, no sólo con el significado anterior, referido a los planos superiores, sino también en los inferiores. Viene ahora Carcer bajo Gebo: habrá contrastes de personas y situaciones en lo que concierne a la residencia. Populus bajo Inguaz: en el curso de su estancia el interesado tendrá contacto, de un modo u otro, con muchas más personas de las que hubiese deseado, y eso le causará un notable fastidio. Puella bajo Fexu significa que no tendrá dificultades de carácter material en el ámbito que concierne a la pregunta hecha, y que, por debilidad, gastará más de lo necesario.

En fin, Fortuna Maior bajo Opalaz indica que hará buen uso del valor elemental que le es propio, la Tierra, o sea la Fuerza; probablemente eso quiere decir que se sentirá seguro de sí mismo ante las verdades que se le manifestarán, y que dicha seguridad consciente le será de gran ayuda. La Confirmación, con la repetición de la figura Albus, cierra el horóscopo en una atmósfera de elevación, de

ascesis: tal es la naturaleza del que hizo la pregunta y la serenidad con que, al final de la estancia, se habrá dado cuenta de la situación y se preparará a afrontarla.

Dado el sentido de la pregunta, no hace al caso hablar de enfermedades, que resultan irrelevantes respecto a la intención de la misma.

Tercer ejemplo

Un fabricante está instalando una nueva factoría para incrementar la producción del establecimiento principal. Formula entonces la siguiente

Pregunta: ¿Qué resultados tendrá mi nueva iniciativa industrial?.

El horóscopo resultante es:

OTOÑO Tierra			VERANO Aire			PRIMAVERA Agua			INVIERNO Fuego		
♄	♊	♎	♉	♌	♋	♈	♍	♊	♏	♎	♉
Fuego	Agua	Aire	Tierra	Fuego	Agua	Aire	Tierra	Fuego	Agua	Aire	Tierra
oF	◇g	kM	cW	tl	Rs	ed	ay	Ux	MB	Hi	ᵒP
00 0 00 00 00 0 0 0	0 00 0 00 0 00 0 00	00 0 00 0 0 0 0 00	00 0 0 0 0 00 00 00	00 00 00 00 0 0 0 0	0 0 0 0 0 0 00 0	00 0 0 0 0 00 0 0	0 0 00 0 00 00 0 0	0 0 0 0 0 0 00 00	00 0 0 00 00 0 00 0	00 0 0 00 00 0 00 0	00 00 00 0 0 0 00 00
Confirmación											
<div>0 0 00 0 0 00 00 0</div>			<div>0 0 00 0 0 00 00 0</div>			<div>0 00 0 0 00 0 0 00</div>			<div>00 00 00 0 0 0 00 0</div>		

Interpretación

Aquí el esquema fijo representa el tiempo, esto es, dada la pregunta, el período de “rodaje” de la nueva factoría; por tanto, hace referencia a la etapa que va desde su nacimiento hasta su estabilización, o hasta su fin, según el pronóstico sea favorable o contrario.

El nacimiento ve a Conjunctio bajo Urdiz y a Albus bajo Ieran: parece que el interesado está unido en la iniciativa a otras personas, socios o colaboradores; éstas son sinceras y con buenas intenciones. Además, la combinación de las dos parejas de figuras y de runas resulta propicia en cuanto que hay unidad en las intenciones, honestidad y optimismo. Después está Carcer bajo Isan, que se transforma en Rubeus bajo Naudiz: el grupo (de los iniciadores, o el cuadro de los dirigentes, o cualquier otro conjunto similar está bien equilibrado; el valor de las individualidades se compensa dentro del grupo en sus aspectos positivos y

negativos, pues están bastante vivos el entusiasmo y la actividad. Fuella bajo Bjarkan es una ulterior confirmación de las óptimas intenciones del grupo, y Rubeus bajo Mannuz indica que la cualidad dominante del conjunto es el ímpetu, el calor, el deseo de trabajar y de trabajar bien. La Confirmación encuentra Caput Draconis, signo de Tierra, y Albus, signo de Agua-Mercurio, que sintonizan bien con el Fuego de la primera estación: todo bien, existen las buenas intenciones, los hombres concuerdan idealmente en la empresa. Sin embargo, tratándose sobre todo de una empresa industrial, es muy preocupante la falta absoluta de Aire (inteligencia en el sentido de astucia).

De hecho, los correspondientes efectos no tardan en manifestarse: en seguida, tras el primer período, esto es cuando de la organización, de la implantación de la nueva planta se pasa a la productividad verdadera y propia, comienzan serios contratiempos indicados por Cauda Draconis, que se duplica bajo Hagalaz y Uruz. Apenas comience a dar sus primeros pasos, la fábrica se encontrará con gravísimas dificultades; no serán de por sí peligrosas en el momento específico que se está analizando aquí, pero permiten predecir la completa ruina en un futuro bastante próximo. La causa de ello está indicada por Puer bajo Exuaz y por Carcer bajo Askiz: hay un enemigo (que puede ser una persona, una sociedad o la competencia genérica sin más) que se manifiesta en toda su potencia, obligando al grupo a encerrarse en un espacio limitado. Es bastante probable que, en este punto, se decida una drástica reducción de la producción. La primavera se cierra con Puer bajo Dagaz y Caput Draconis bajo Exuo: es la descripción del entusiasmo y del coraje con que se combate en esta lucha; desde luego, parece que el interés material de la empresa sea sustituido por otro, de un nivel bien distinto, de tipo sentimental e idealista; una verdadera y auténtica transposición. La Confirmación encuentra Coniuctio y Puer: queda establecido un gran “espíritu de cuerpo”, una gran unión entre las personas que están luchando obstinadamente, inflamadas por un sentimiento que trasciende ya los intereses materiales. A destacar cómo, entre las ocho figuras que aparecen en esta estación de Agua, solamente una es portadora del elemento Aire-Mercurio: Coniuctio, que se limita a indicar que la inteligente conciencia de la cálida unión del grupo es un formidable instrumento para el éxito de la empresa. No obstante, en general, el Aire-Mercurio falta absolutamente. El Fuego sin Aire sofoca; así, la carencia de tal elemento tiene que ser determinante en una empresa de ese tipo. Aquello que se anunciaba en la estación precedente queda de manifiesto aquí con trazos muy decisivos.

Sucesivamente se tiene Vía bajo Sol y Cauda Draconis bajo Raido, lo que sin duda alguna quiere decir que la empresa está destinada al fracaso, y que fracasa por falta de astucia; de hecho, no hay ninguna respuesta de Aire (como elemento

bastante deseable visto lo que había aparecido previamente) a la llamada de la estación que tiene tal elemento caracterizante. Después está Fortuna Maior, que se repite bajo Laguz y Tiuz, y no podría ser peor: la inversión impuesta por Tiuz a Fortuna Maior convierte a esta figuraren terriblemente nefasta para la empresa; indica el destino negativo de manera ya irrevocable, a pesar de los buenos auspicios del nacimiento (evocados aquí por una Fortuna Maior lunar). Después, aparece Fortuna Minor bajo Uunio: el valor del grupo hace que se obtenga cierto éxito de un monto no excesivo, pagado con graves sacrificios; y Conjunctio bajo Puraz indica cómo, en esa ocasión, se conseguirá una ulterior unión entre las personas de las que se habla, y la adopción de nuevas iniciativas sobre las alas del efímero éxito. La Confirmación expone a Puer y Amissio: llegados a esta etapa, resulta claro que ya no hay remedio y que la suerte de la empresa está echada.

La historia que el horóscopo está narrando, como si ya hubiese sucedido y no se tratase más que de sucesos que todavía deben desarrollarse en el mundo llamado real, entra ahora en su última fase: Cauda Draconis está bajo Elxaz, lo que significa (nótese cómo, gráficamente, Cauda Draconis es Elxaz invertido; por consiguiente, el pronóstico es de una claridad desconcertante) que una ayuda externa de la que se esperaba mucho va a fallar. Después, bajo Kaunaz está Fortuna Maior, lo que, dada la situación, significa que la única salvación para los individuos está ya en la disolución de la empresa. Populus bajo Gebu indica el interés de muchas personas en reemplazar a los propietarios de la empresa, y Via bajo Inguaz significa que el medio para salir de la situación consiste ahora en la represión, en la disminución de los personales sentimientos entusiastas (y un poco incautos), en un distanciarse de aquel eufórico “sentirse juntos” y de la adhesión a la empresa donde en un principio tenían tan buenos auspicios para el éxito. Puella aparece ahora bajo Fexu: la disolución, trivialmente utilitaria (problema financiero) de la empresa, dirigida con suficiente desprendimiento y con armonía de las particulares capacidades del grupo, con un reencontrado sentido del equilibrio, tiene un éxito positivo. El perjuicio económico resulta bastante más reducido de lo que se temía. Al final esta Tristitia bajo Opalaz, significando que las propiedades, particularmente las inmobiliarias, ligadas a la empresa serán transferidas a terceros, o transformadas en su utilización, con gran disgusto de los interesados. La Confirmación muestra a Puer y Amissio: no hay nada más que decir, todo ha terminado. Puede solamente observarse cómo Puer comparece, en esta última Confirmación, para indicar, una vez más, casi a modo de resumen, la razón fundamental del fracaso de la empresa: exceso de Fuego y falta de Aire, o sea demasiado ardor y demasiada poca astucia.

Cuarto ejemplo

Una mujer va a casarse y quiere conocer su vida futura con el hombre que ha escogido como compañero.

Pregunta: ¿Cómo será nuestra vida?.

El horóscopo resulta ser:

Esquema Fijo	OTOÑO Tierra			VERANO Aire			PRIMAVERA Agua			INVIERNO Fuego		
	♄ Fuego	♊ Agua	♎ Aire	♉ Tierra	♌ Fuego	♋ Agua	♈ Aire	♍ Tierra	♉ Fuego	♊ Agua	♎ Aire	♉ Tierra
Casillas	oF	◇g	kM	cW	tl	Rs	ed	ay	Ux	MB	hi	♁P
	00 00 0 00 0 00 0 00	00 00 0 0 0 00 00 0	00 00 00 0 0 00 0 0	0 0 00 0 0 00 00 00	0 0 00 00 0 00 00 00	0 00 0 0 0 00 0 0	00 0 0 0 0 00 00 00	00 00 0 0 0 0 00 00	0 0 00 00 0 0 00 00	00 0 00 0 0 00 00 0	0 00 0 0 0 0 0 0	00 00 0 0 00 00 0 0
Confirmación	<div>00 0</div> <div>00 0</div> <div>00 00</div> <div>00 00</div>			<div>00 0</div> <div>0 0</div> <div>0 0</div> <div>00 00</div>			<div>00 00</div> <div>0 00</div> <div>0 00</div> <div>0 00</div>			<div>00 00</div> <div>0 0</div> <div>0 00</div> <div>0 0</div>		

Interpretación

Comienza con Acquisitio bajo Urdiz, que se repite bajo Ieran: las previsiones no podrían ser más favorables; la unión lleva el signo del favor, y por tanto sólo podrá tener un resultado óptimo. Eso a condición de que los protagonistas tengan la virtud de la firmeza, de la solidez interior. Después, Caput Draconis está bajo Isan, para pasar a Vía bajo Naudiz, teniendo el valor de advertencia: la unión será muy válida si hunde sus raíces en la mejor parte de los dos, si la relación se basa en concepciones idealistas de la vida y del matrimonio y no en los aspectos materialistas o, en general, de baja categoría; ello resulta indispensable en la empresa de un camino común, lleno de obstáculos y dificultades. El invierno se cierra con Puer bajo Bjarkan y Albus bajo Mannuz: habiéndose vuelto inocuo Puer bajo la runa materna superior, y transformándose en Albus, la significación es, evidentemente, de serenidad, de paz, de amor genuino entre los dos, y todo ello

hace pensar (la pareja de runas es la de la fecundidad trascendente) que, como padres, tendrán un óptimo resultado. La Confirmación muestra a Acquisitio, que deviene Caput Draconis. No hace sino reforzar cuanto se ha indicado: la unión será un verdadero y auténtico éxito si hay en los cónyuges una solidez suficiente. Los elementos están, de hecho, armónicamente presentes: la estación es de Fuego, las dos figuras tienen Aire-Júpiter y Tierra-Cabeza de la Luna, y el Agua es traída, en la medida necesaria, por la misma Luna.

Sucesivamente se tiene a Amissio bajo Hagalaz y a Laetitia bajo Uruz: lo que en un principio se había visto de forma potencial, ahora, apenas adentrados en el plano de los dioses, se hace más manifiesto. La oposición clara y precisa entre las dos figuras, combinada con las runas de esta Casa, significa que en esta unión, o habrá un gran éxito (como hasta ahora parece poder decirse con seguridad, también por el hecho de que Amissio aparece como figura lunar y Laetitia como solar), o se tratará de un verdadero y auténtico desastre; no son posibles las soluciones a niveles intermedios. Luego aparece Coniunctio bajo Exuaz, y se repite bajo Askiz: es, realmente, aquello que hacía falta; o sea, la cualidad de firmeza que estaba puesta como condición del éxito de la unión está presente en grado óptimo, claramente indicada por las dos runas en combinación con una figura particularmente favorable, dado el tipo de la pregunta, y que por añadidura se repite. Llegados a este punto, puede afirmarse ya tranquilamente que sí, que el matrimonio sólo puede tener un éxito completo. Después, Fortuna Minor y Coniunctio bajo Dagaz y Exuo significan que el éxito de la unión será conquistado con no poca fatiga y dolor, originados por las adversidades de la vida, pero que los cónyuges tendrán las cualidades necesarias para vencer, precisamente por el hecho de permanecer unidos. La Confirmación encuentra a Populus que deviene Caput Draconis: se tendrán problemas con diversas personas (¿parientes?, ¿conocidos?), que deberán ser mantenidas, inteligentemente, a la justa distancia, sin originar rupturas. Éste es el peligro concreto y la mayor dificultad que se perfila en el camino de los dos protagonistas, pero todo será superado por las capacidades combinadas, de las que se derivarán la inteligencia, el coraje y la firmeza.

Después Acquisitio reaparece bajo Sol, transformándose en Vía bajo Raido: una clara visión de las cosas, la conciencia lúcida de la entidad de las relaciones con personas y acontecimientos, y de su naturaleza, facilitarán las soluciones de los múltiples problemas que se presentarán en el curso de la vida. El plano de los hombres ve ahora a Laetitia bajo Laguz y a Amissio bajo Tiuz: el acuerdo entre los dos será casi perfecto también en lo concerniente a las decisiones, incluso en las graves, que deberán tomar juntos. A destacar cómo, debido a la inversión de Amissio impuesta por Tiuz, esta figura deviene la recurrente Coniunctio. Luego,

Fortuna Minor está bajo Uunio: habrá hijos, pero su presencia está ligada a fuertes dolores. A continuación, la negatividad de Amissio está anulada por Puraz, y la Confirmación expone a Cauda Draconis que deviene Coniunctio: no hay duda, la vida de los dos no será precisamente fácil, pero cada dificultad, cada obstáculo, serán superados gracias a la potencia que brota de la unión, marcada por la inteligencia (Aire-Mercurio de Coniunctio que transforma el Fuego de Cauda Draconis en estación de Aire).

En seguida está Acquisitio bajo Elxaz: en todas las adversidades que ambos encontrarán en su vida en común intervendrá siempre, en el momento oportuno, una pizca de buena suerte, que hará inclinarse el fiel de la balanza en el sentido favorable a ellos. Fortuna Maior se pone bajo Kaunaz: su unión sólo terminará con la muerte. Bajo Gebo comparece otra vez Acquisitio: habrá una o dos personas que asumirán el papel de protectores de esta pareja, afanándose también para ayudarles en el plano material de la vida (ayudas económicas, cuestiones de trabajo, etc.). Después Coniunctio se sitúa bajo Inguaz, significando que habrá pleno acuerdo entre los dos también en lo relativo a la práctica religiosa, o a otros asuntos asimilables a ella (forma de pensar y de actuar en sentido, digamos, espiritual). En fin, Populus está bajo Fexu: la vida transcurrirá con una moderada tranquilidad, pero habrá problemas en las relaciones con muchas personas, y ello causará fastidio y, tal vez, intolerancia. Caput Draconis bajo Opalaz indica que se tendrán propiedades inmobiliarias, probablemente por una herencia, o como consecuencia imprevista de un negocio. La Confirmación encuentra a Fortuna Minor que deviene Albus: también en el aspecto económico habrá dificultades y estarán complementadas las alegrías con los dolores. Todo lo que se tenga habrá sido ganado con fatiga y, a menudo, con dolor. Tales oposiciones podrán manifestarse también en campos y situaciones completamente independientes unos de otros, sin ningún nexo aparente, como por ejemplo cuando el éxito pleno de un buen negocio es concomitante a un dolor producido por una particular situación afectiva familiar. Pero, en definitiva, los valores que brotan de la unión de estas dos personas resultarán siempre favorablemente determinantes para la superación de cualquier obstáculo. Esto se advierte no sólo por el significado específico de las figuras en la combinación de la pareja, sino también por el valor Fuego-Sol que deviene Agua-Mercurio en estación de Tierra.

Se repiten Acquisitio y Coniunctio: en la familia se tendrán, probablemente, enfermedades relacionadas con el hígado y los órganos ligados a él, con predisposición a la tuberculosis.

9. BIBLIOGRAFÍA

1. AGRELL, S., Die spätantike Alphabetmystik und die Runenreihe, Lund, 1932.
2. AGRELL, S., Semantik Mysteriereligion och nordisk runmagi, Estocolmo, 1931.
3. AGRIPPA, H. C., De occulta philosophia. Roma, 1972.
4. CASLANT, E., Traite élémentaire de Géomancie, París, 1935.
5. Canti dell'Edda, Turín, 1967.
6. DE CATTAN, C., La Géomancie du seigneur Christofe de Cattan, París, 1726.
7. DE LA TAYSSONNIÈRE, G., La Géomancie, Lyon, 1574.
8. DE PISIS, H., Opus geomantiae completum in libres tres divisum, Lyon, 1630.
9. EIGL, K., Deutsche Götter und Heldensagen, Viena.
10. FLUDD, R., Traite de Géomancie, París, 1947.
11. FUESSLER, W., Geschichte des deutschen Volkes, Giessen.
12. GÉBER, G., De la Geomantia, Venecia, 1550.
13. GRIS, C., Les secrets dévoilés de la Géomancie, Monaco, 1960.
14. KAITI, L., Introduzione alio studio della geomanzia, Roma, 1972.
15. KHAMBALLAH, C. H., La Géomancie traditionnelle, París, 1947.
16. KRAUSE, W. Beitrage zur Ruñen forschung. Halle, 1934.
17. KRAUSE, W. Untersuchungen zu den Runennammen, Gotinga, 1948.
18. LE SCOUÉZEC, G., La Geomanzia, Roma, 1974.
19. MOHAMED IBN OMAR ED TOUNISI, Voy age au Darfour ou l'alignement de l'esprit par le voyage au Sudan et parmi les Arabes du Centre de l'Afrique, París, 1845.
20. MARSTRANDER, C. J. S., Om runene og runenavnenes oprindelse.
21. MUSSET, L., Introduction á la runologie. París, 1965.
22. PETISCUS, A. H., DerOlymp, Leipzig, 1883.
23. SCHNEIDER, K., Die germanischen Runennammen.
24. WALDE, A., Lateinesches etymologisches Wörterbuch.

Documentación fotográfica:

Deutscher Fremdenverkehrsamt.

British Travel Association of London.

Bengt Jacobsson, Estocolmo.